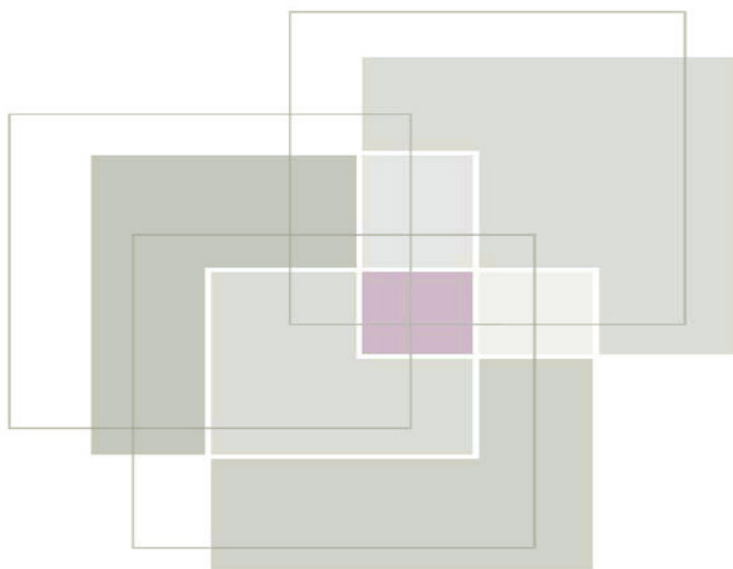


Panorama Laboral 2008

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Oficina Internacional del Trabajo
Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Prólogo

El *Panorama Laboral de América Latina y el Caribe* de 2008 es especial. Esta vez, el informe ofrece evidencias sobre los efectos de una crisis internacional sin precedentes que ensombrece la economía mundial y se refleja sobre el empleo en la región. El año 2009 será difícil en materia de empleo. Tal como dice el Director General de la OIT, Juan Somavia, frente a esta situación “somos realistas mas no alarmistas”.

Es importante recalcar que la región no llega a esta crisis en un mal momento. Ha experimentado un ciclo de varios años de crecimiento económico positivo, lo cual ha tenido una repercusión directa sobre la situación laboral. Este informe indica que el desempleo descendió por quinto año consecutivo, y eso le ha permitido a América Latina y el Caribe retornar a tasas de desocupación que no se veían desde 1992.

La baja del desempleo urbano de 8.1% al 7.4% estimado para 2008 se produjo en un contexto de crecimiento de 4.6% en la tasa del PIB regional. Este año el *Panorama Laboral* también registra un aumento, aunque modesto, de los salarios reales. Por otra parte, advierte que en la región han persistido las brechas de las tasas de desempleo por sexo y edad, siempre desfavorables para las mujeres y los jóvenes. Asimismo destaca que existe todavía un déficit de trabajo decente. Como indica la medición del empleo informal que incluye trabajadores en el sector formal e informal, en 2007 casi 6 de cada 10 ocupados urbanos trabajaba en el empleo informal en países seleccionados para los cuales había información disponible.

El *Panorama Laboral* dice que estos resultados marcan el fin de un ciclo positivo en la evolución de esa tasa de desempleo. De acuerdo con las cifras de empleo urbano proporcionadas por los países, utilizadas por nuestros especialistas para realizar este análisis, a partir del tercer trimestre ya comenzaron a notarse los efectos de la desaceleración económica.

Estamos frente a la crisis más grave desde los años 1930, que se inició en agosto de 2007 en los Estados Unidos, contagió a otros países desarrollados, y se agravó en 2008 en particular desde mediados de septiembre afectando finalmente los países en desarrollo que hasta entonces habían evitado sus efectos. Entre los principales impactos globales interrelacionados que golpean a las economías de los países de América latina y el Caribe están la reducción de la demanda de las exportaciones, la caída de los precios de las materias primas, el alza de los costos de capital y la contracción del crédito, así como la reducción de los envíos de remesas y la menor demanda de servicios de turismo.

Y aunque la crisis tuvo su origen en el sistema financiero, sus repercusiones sobre la economía real son enormes. No hay duda, además, que estamos frente a una crisis del empleo, lo cual impacta en forma directa las condiciones de vida de las personas y amenaza con revertir los avances en la lucha contra la pobreza.

La profundidad de esta crisis es motivo de constantes especulaciones, pero es difícil hacer predicciones certeras, aunque las tendencias sean evidentes. Las noticias de baja de precios y de demanda, aparecen en los medios de comunicación combinadas con otras sobre despidos y escasez de puestos de trabajo. Los sondeos de opinión ya registran que ha aumentado el temor de las personas a perder su fuente de ingresos.

Las últimas predicciones sobre crecimiento económico de América Latina y el Caribe indican que pese a los malos augurios mundiales, la región aún registraría una cifra positiva. Aunque la situación de los países será diversa, la CEPAL dijo en diciembre que podría llegarse a una tasa de

1.9% de aumento del PIB en 2009. Estamos hablando de una fuerte desaceleración frente a la cual los mercados laborales no serán indiferentes. Y no es descartable que en las próximas semanas esta cifra sea nuevamente revisada, y nos encontremos ante un escenario aún más sombrío.

La OIT estima que con un crecimiento del PIB de 1.9%, la tasa de desempleo urbano en 2009 subirá por primera vez desde 2003 a entre 7.9% y 8.3% como promedio anual. En números absolutos, estamos hablando de entre 1.5 y 2.4 millones de puestos de trabajo que se podrían perder durante este año.

Esta situación puede y debe ser amortiguada con políticas públicas que brinden apoyo a los segmentos de la población más vulnerables. En particular, los gobiernos de la región deberían intervenir con políticas anticíclicas para contener la pérdida de empleos, invirtiendo en la infraestructura física y social, mejorando el acceso de pequeños y microempresarios a créditos y capacitación empresarial, creando programas de empleo temporales y brindando ayuda a los ciudadanos que necesitan acceso a la protección social.

Numerosos gobiernos de la región y del mundo ya comenzaron a tomar medidas para abordar la crisis y su impacto en la gente. La OIT cuenta con una Agenda de Trabajo Decente, respaldada por gobiernos, empresarios y trabajadores internacionalmente, que surge como una herramienta para orientar el diseño de estrategias al combinar objetivos de creación de empleo, protección social, diálogo social y respeto a las normas laborales.

El diálogo social entre empleadores, trabajadores y gobiernos será aún más esencial durante este periodo de crisis para asegurar la transparencia y participación en la toma de decisiones en condiciones de igualdad.

Jean Maninat

*Director de la Oficina Regional de la OIT
para América Latina y el Caribe*

Lima, enero de 2009

Reconocimientos

Esta publicación es el resultado del trabajo en equipo de distintas personas que participaron en las tareas de elaboración, edición y divulgación, a todas las cuales el Director Regional de la Oficina de la OIT para América Latina y el Caribe, Jean Maninat, expresa su reconocimiento. La presente edición del *Panorama Laboral 2008* se ha estructurado en cuatro partes: *Prólogo*, *Informe de la coyuntura laboral*, *Nota explicativa* y *Anexo estadístico*. Contiene, además, cuatro recuadros sobre diferentes tópicos del mundo del trabajo.

Miguel Del Cid y Mónica Castillo tuvieron a su cargo la coordinación del *Panorama Laboral 2008*. Mónica Castillo también colaboró en la preparación de diversos textos y dirigió la labor de edición, con la colaboración de Manuel Délano.

El *Informe de la coyuntura laboral*, que examina la evolución en 2008 del empleo y las remuneraciones en los países de la región, fue elaborado por Werner Gárate y Mónica Castillo.

El primer recuadro, titulado *Informalidad del empleo urbano y cobertura de la protección en salud y/o pensiones en la región*, fue elaborado por Rosa Ana Ferrer. El segundo recuadro, *El reto del diálogo social en América Latina y el Caribe*, fue preparado por Carmen Benitez y Jorge Illingworth. El tercer recuadro, *Buenas prácticas de políticas de salario mínimo y seguridad social: los casos de Brasil y Chile* fue preparado por Janine Berg (texto sobre Brasil) y Fabio Bertranou (texto sobre Chile). El cuarto recuadro, *Mercado laboral de Centroamérica y República Dominicana: el área rural y la agricultura frente a la crisis*, fue preparado por Leonardo Ferreira.

Participaron en los comentarios de distintos textos contenidos en el *Panorama Laboral 2008*: Jean Maninat, Miguel Del Cid, Mónica Castillo, Francisco Verdera y Luis Cordova.

La información estadística fue elaborada por Werner Gárate y Rosa Ana Ferrer, quienes prepararon el *Anexo estadístico* de este volumen, sobre la base de datos publicados por los países y de la información proporcionada por el equipo de OIT/SIALC (Sistema de Información y Análisis Laboral para América Latina y el Caribe), con sede en Panamá, integrado por Miguel Del Cid, Bolívar Pino, Manuel Córdoba y Rigoberto García. La *Nota explicativa* que acompaña al *Anexo estadístico* fue actualizada por Rosa Ana Ferrer.

Luis Córdoba fue responsable de la difusión del documento en los medios de comunicación con el apoyo de Soraya Muller. Jorge Coronado y Rosario Barragán se encargaron de la divulgación del *Panorama Laboral 2008* en la página web.

Sin la labor fundamental de los servicios de apoyo, esta tarea no habría sido posible. En la programación y ejecución de diferentes actividades colaboraron Milagros Parodi, Amalia Cuba y Zoila Castro. El trabajo de secretaría fue efectuado por María Lucía Vizquerra.

Indice

PRÓLOGO	2
RECONOCIMIENTOS	4
EL MERCADO LABORAL REGIONAL SERÁ AFECTADO POR LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL EN 2009, DESPUÉS DE VARIOS AÑOS DE TENDENCIAS FAVORABLES	6
El escenario económico internacional	12
La actividad económica de la región en 2008	19
El desempeño del mercado laboral de América Latina y el Caribe en 2008	23
Proyecciones del producto y desempleo para 2009	38
INDICE DE RECUADROS	
• Informalidad del empleo urbano y cobertura de la protección en salud y/o pensiones en la región	44
• El reto del diálogo social en América Latina y el Caribe	48
• Buenas prácticas de políticas de salario mínimo y seguridad social: los casos de Brasil y Chile	54
• Mercado laboral de Centroamérica y República Dominicana: el área rural y la agricultura frente a la crisis	59
NOTA EXPLICATIVA	65
ANEXO ESTADISTICO	71

EL MERCADO LABORAL REGIONAL SERÁ AFECTADO POR LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL EN 2009, DESPUÉS DE VARIOS AÑOS DE TENDENCIAS FAVORABLES

Sobre la base de información oficial de los países de América Latina y el Caribe, se observa que si bien los primeros efectos de la crisis financiera internacional comenzaron a registrarse a mediados de septiembre de 2008 y el crecimiento económico desaceleró con respecto al año anterior, éste todavía fue lo suficientemente saludable como para permitir una evolución favorable de los principales indicadores del mercado laboral urbano el año pasado lo que redundó en una caída de la pobreza en la región.¹

La tasa de desempleo urbano regional se redujo de nuevo en 2008 gracias al moderado incremento de la demanda laboral (puestos de trabajo disponibles) y en mucho menor medida por la disminución de la oferta laboral (personas que buscan un empleo o ya están trabajando), mientras los salarios reales aumentaron levemente.

Algunos países de la región siguen mostrando un incremento del empleo formal registrado, pero todavía existe un déficit de trabajo decente. Las estimaciones para cinco países de América Latina sobre el empleo informal, concepto que abarca tanto empleo en el sector formal como informal, indican que en 2007 58.6% de los ocupados se encontraban en esa situación precaria.

La crisis financiera internacional se agudizó considerablemente desde la segunda mitad de 2008, empezando a impactar a los países de América Latina y el Caribe.

- La economía mundial sufrió una fuerte desaceleración en 2008 al ser golpeada por el *shock* financiero más severo desde los años treinta.
- La mayoría de las economías desarrolladas entraron en recesión a partir del tercer trimestre de 2008 y la desaceleración económica se ha extendido a los países en desarrollo.
- Si bien la crisis financiera empezó a afectar a la economía regional a mediados de septiembre de 2008, el PIB de América Latina y el Caribe creció 4.6% a lo largo del año, completando así un periodo entre 2004-2008 de fuerte crecimiento económico donde la tasa de crecimiento anual fue 5.4%.

El desempeño del mercado laboral en el área urbana: continúa la reducción del desempleo. Se mantienen las brechas por sexo y edad

¹ No se cuenta con información estadística laboral oficial con cobertura nacional (urbana y rural) para todos los países de la región.

Sobre la base de información correspondiente al periodo de enero a noviembre de 2008 para un grupo seleccionado de países, se observa el comportamiento de los siguientes indicadores laborales de la región en el área urbana:

- El todavía saludable crecimiento económico incidió en una disminución del promedio ponderado de la tasa de desempleo urbano, de 8.3% a 7.5% entre enero y noviembre. Este cambio fue resultado principalmente de un incremento de la demanda laboral, dado que la tasa de ocupación aumentó desde 54.4% a 54.9%, así como por una modesta caída de la tasa de participación, que pasó de 59.4% a 59.3% en el periodo.
- Los datos disponibles para 15 países reflejaron un menor dinamismo del mercado de trabajo hasta noviembre de 2008, ya que si bien la mayoría continuó registrando una disminución del desempleo en comparación con 2007, hubo más países donde aumentó o se estancó este indicador.
- Con datos disponibles hasta noviembre de 2008, se registraron los mayores descensos en la tasa de desempleo en Uruguay (9.8% a 8.0%), República Dominicana (15.6% a 14.0%), Brasil (9.5% a 8.0%), Panamá (7.8% a 6.5%), Trinidad y Tabago (6.3% a 5.0%) y la República Bolivariana de Venezuela (8.7% a 7.5%) y menores descensos en Ecuador (7.8% a 6.8%), Argentina (8.8% a 8.1%) y Perú (Lima Metropolitana de 8.8% a 8.6%).
- La tasa de desempleo se incrementó en Chile (7.1% a 7.9%), Barbados (8.0% a 8.3%) y Jamaica (10.2% a 11.0%). Mientras que en Costa Rica se mantuvo la tasa de desempleo urbana en 4.8% y la nacional aumentó de 4.6% a 4.9%. De la misma manera en México la tasa de desempleo urbana (32 ciudades) permaneció en 4.9% y la nacional aumentó (3.7% a 3.9%). En Colombia la tasa de desempleo urbana (13 áreas metropolitanas) aumentó ligeramente de 11.5% a 11.6% y la nacional se mantuvo en 11.3%.
- Las mujeres siguen siendo más afectadas por el desempleo que los hombres. Para los quince países en los que se cuenta información sobre el desempleo por sexo, la tasa de desempleo femenina fue en promedio 1.6 veces mayor que la masculina, registrándose las mayores brechas en la República Dominicana (2.4) y en Jamaica (2.0) y las menores brechas en México (1.0) y la República Bolivariana de Venezuela (1.1).
- La evolución de la tasa de desempleo por sexo fue diferenciada por países. Entre los países donde hubo una disminución de la tasa de desempleo total, la reducción fue mayor en las mujeres que en los hombres en Argentina, Brasil, Ecuador, Panamá, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana, Trinidad y Tabago y Uruguay, mientras que en Colombia (13 áreas metropolitanas) y Perú (Lima Metropolitana) la desocupación femenina aumentó en forma paralela a la disminución del desempleo masculino.

- De los países donde aumentó el desempleo total, fue mayor el aumento de la desocupación de las mujeres en Barbados y Chile, mientras que lo contrario se registró en Jamaica, a diferencia de Costa Rica y México, donde la tasa de desempleo masculina tendió a aumentar en tanto cayó la desocupación femenina.
- Los jóvenes son otro grupo afectado por el desempleo. Con información de nueve países para 2008, la tasa de desempleo juvenil fue 2.2 veces mayor que la tasa de desocupación total, un promedio que varía según los países. La relación es mayor si se compara la tasa de desempleo juvenil con la adulta; la información disponible indica que en Brasil, la tasa de desempleo juvenil fue 3.3 veces más que la de los adultos, en México 2.6 veces más y en la República Bolivariana de Venezuela 2.4 veces más.
- La tendencia descendente de la tasa de desempleo total se reprodujo en la tasa juvenil en Brasil, República Bolivariana de Venezuela, Trinidad y Tabago y Uruguay. Las excepciones fueron en Colombia (13 áreas metropolitanas) y Perú (Lima Metropolitana) pues hasta el tercer trimestre las tasas de desempleo total disminuyeron mientras las juveniles aumentaron. En Chile, Jamaica y México, donde aumentó el desempleo total, también lo hizo el desempleo juvenil.

Continuó en 2008 la tendencia de aumento del empleo asalariado y la creación de empleo en la construcción y el comercio

- Se estima que en la región aumentó la participación del empleo asalariado en el total del empleo urbano. En efecto, los datos disponibles hasta noviembre de 2008 respecto a la generación de empleo por categorías ocupacionales, muestran que el empleo asalariado creció a tasas más elevadas que el trabajo por cuenta propia en Brasil, Chile, México y Panamá. Por el contrario, el crecimiento del trabajo por cuenta propia fue mayor en Argentina, Colombia, Costa Rica, Perú (Lima Metropolitana) y Venezuela.
- Desde una perspectiva de las ramas de actividad económica, de enero hasta noviembre de 2008 hubo un fuerte crecimiento de empleo en la construcción (aunque menor que en el mismo periodo de 2007) y en menor medida en el comercio, mientras las actividades manufactureras y del sector agropecuario generalmente mostraron debilidad en la creación de empleo y hasta reducciones en algunos países.
- En la construcción, donde siete de los ocho países con información disponible registraron tasas de crecimiento del empleo positivas en 2008, Panamá tuvo la mayor tasa de crecimiento de empleo en los primeros once meses de 2008 (11.4%), ligeramente inferior del crecimiento en el mismo periodo de 2007. Otros países con importantes tasas de crecimiento del empleo fueron Chile (8.5%), Perú (Lima Metropolitana, 7.9%), República Bolivariana de Venezuela (6.8%) y Brasil (4.4%).

- En el comercio, donde todos los ocho países registraron tasas de crecimiento del empleo positivas en los primeros once meses de 2008, éstas fluctuaron entre 2.2% (México) y 6.0% (Panamá).
- En la industria manufacturera, solo Brasil mostró una saludable tasa de crecimiento de empleo de enero a noviembre de 2008 (4.4%), mientras Chile, Colombia, Panamá y la República Bolivariana de Venezuela registraron relativamente bajas tasas de crecimiento de empleo que fluctuaron entre 0.2% y 1.5%. El empleo en este sector cayó en Costa Rica (-4.8%) y Perú (Lima Metropolitana, -3.3%), revirtiendo un fuerte crecimiento registrado en 2007 en este último país (14.4%).
- En el sector agropecuario, solo la República Bolivariana de Venezuela (4.8%) y Colombia (1.9%) tuvieron tasas de crecimiento favorables de enero a noviembre 2008. En los otros cuatro países con información disponible (Chile, Costa Rica, México y Panamá), disminuyó el empleo en este sector.

Persistió la tendencia de modestos incrementos de los salarios reales en un contexto de repunte inflacionario

- Sobre la base de información para 23 países de la región, se observa que hubo una mayor inflación acumulada en 2008 (8.9%) comparado con 2007 (6.5%), lo que pesó sobre el poder adquisitivo de los ingresos laborales.
- La evolución de los salarios reales continuó mostrando las tendencias de los últimos años. En la mayoría de los países, a pesar del buen crecimiento económico, estos se han retraído o presentan modestos incrementos.
- Las remuneraciones medias reales para diez países con información de enero a octubre de 2008 registraron un aumento de 3.2%. Si se excluye Argentina, que según cifras oficiales registró un incremento muy por encima del promedio, el incremento estimado sería solo del 0.6%, menor que el aumento de la productividad laboral estimada para dicho período (1.2%). Además de Argentina, otros países que también presentaron un aumento de las remuneraciones medias en términos reales fueron Brasil, México, Perú y Uruguay. Los países que registraron disminuciones en las remuneraciones medias reales fueron Chile, Colombia, Costa Rica, Nicaragua y Venezuela.
- Por otra parte, el aumento del promedio ponderado de los salarios mínimos reales fue 3.7% en 2008, menor que el 5.0% en 2007. Este deterioro fue resultado de la reducción de los salarios mínimos reales en 10 de los 18 países con información disponible, mientras que ocho registraron un aumento. Cabe señalar que dado que en muchos países de menor tamaño el resultado fue más desfavorable, la mediana de los salarios mínimos reales registro una reducción de 1.9%.

A pesar de las mejoras, persisten altos niveles de informalidad y baja cobertura de la protección en salud y pensiones

- Con datos para 2007, se estima que el empleo informal (que abarca tanto empleo en el sector informal como en el sector formal) en el área urbana en los cinco países con información disponible fue 58.6% (como promedio simple), disminuyendo -2.9 puntos porcentuales respecto al nivel alcanzado en 2006. Si bien significa que hubo un retroceso del indicador, permanece aún en niveles muy altos. Diferenciando por sexo, se observa que fue mayor la disminución del empleo informal masculino en comparación a su par femenino (-3.2 puntos porcentuales y -2.6 puntos porcentuales, respectivamente).
- Aumentó ligeramente el porcentaje de ocupados con cobertura de la protección en salud y pensiones en la región entre 2006 y 2007, de 60.8% a 61.0%. Sin embargo, debe destacarse que esto significa que todavía hubo casi 4 de cada 10 ocupados urbanos sin cobertura de la protección en salud y/o pensiones. Asimismo, el 71.7% de los trabajadores independientes y los trabajadores familiares auxiliares no tienen cobertura de la protección en salud y/o pensiones, siendo en conjunto el grupo de ocupados con mayores niveles de exclusión.

Proyecciones del producto y desempleo urbano en 2009

- Debido al impacto de la crisis financiera mundial, se proyecta una fuerte desaceleración del PIB de América Latina y el Caribe en 2009, 1.9% frente a 4.6% en 2008 según estimaciones de la CEPAL. En 2009 todos los países de la región registrarán una moderación en sus tasas de crecimiento del PIB.
- En 2009, según las estimaciones de la CEPAL, el aumento del PIB en Argentina será 2.6%; en Brasil, 2.1%; Uruguay, 4%; Perú, 5%; Nicaragua, 4.5%; República Dominicana, 4%; y Bolivia y República Bolivariana de Venezuela, 3%. Los demás países registrarán una tasa de crecimiento entre 2.6% y 1%, salvo México, donde se proyecta un crecimiento de 0.5%.
- La región está mejor preparada que en crisis anteriores por el crecimiento económico que registró en el último lustro, que permitió a algunos países acumular importantes volúmenes de reservas internacionales e implementar políticas macroeconómicas y fiscales saludables.
- La desaceleración global provocará una reducción de la demanda externa de las exportaciones y caída de los precios de los productos básicos.

- Se espera que la recesión de la economía estadounidense impacte en mayor medida a México y a Centroamérica por su estrecha relación comercial con ese país, afectando principalmente sus exportaciones manufactureras.
- La reducción de los precios de los productos básicos afectaría en mayor medida a los países de América del Sur que al resto de la región dada su especialización en este tipo de productos.
- Se prevé que el aumento del desempleo en las economías desarrolladas reducirá los flujos de envíos de remesas a la región, que afectará especialmente a algunos países centroamericanos y caribeños donde estos envíos representan más del 10% del PIB.
- En 2009 se prevé una desaceleración del crecimiento del sector de turismo a nivel mundial; los países más afectados de la región serán los centroamericanos y caribeños.
- La tendencia a una menor generación de empleo se intensificaría en 2009, tomando en cuenta que en respuesta a la crisis financiera y a las restricciones de las condiciones crediticias, es probable que muchas empresas reduzcan sus costos operacionales y mano de obra, e incluso difieran sus inversiones, lo que se traduciría en un aumento de los ocupados en el sector informal.
- En 2009, se espera una caída de la tasa de ocupación de entre 0.3 y 0.4 puntos porcentuales.
- Se proyecta una mayor participación laboral, como resultado de una incorporación de mano de obra secundaria, a consecuencia de una reducción de ingresos familiares por la pérdida de empleo de los jefes de hogar.
- Se prevé una interrupción de la inmigración en algunos países e incluso retorno de inmigrantes a sus mercados nacionales que presionarían aún más los mercados laborales, sobre todo en el segmento de mano de obra no calificada y de bajos ingresos.
- Se proyecta que la tasa de desempleo regional urbano aumentará desde 7.4% estimado en 2008 (lo que representa unos 15.7 millones de desocupados) para situarse en un rango entre 7.9% y 8.3% como promedio anual en 2009. Esto implicaría que la tasa de desempleo urbano aumentaría por primera vez desde 2003.
- En términos absolutos, esto significa que habrá un incremento de entre 1.5 y 2.4 millones de desocupados más en 2009, es decir, habrá entre 17.2 millones y 18.1 millones de desocupados en la región.

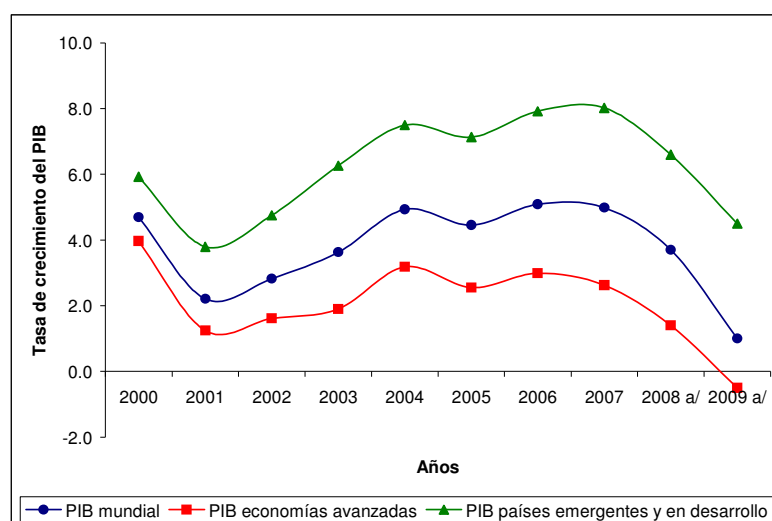
EL ESCENARIO ECONÓMICO INTERNACIONAL

La economía mundial sufrió una fuerte desaceleración en 2008 al ser golpeada por el *shock* financiero más severo desde los años treinta. La crisis, que emergió en agosto de 2007 en el sector financiero con el colapso del mercado de hipotecas de alto riesgo (*subprime*) en Estados Unidos, se extendió a otros sectores durante 2008 y se intensificó en septiembre-octubre de este año, cuando sus efectos se trasladaron primero a la banca de inversiones independientes en este país, que se derrumbó, después impactaron en las bolsas de todo el orbe y finalmente llegaron hasta la economía real, afectando tanto a las empresas y a sus trabajadores como a los hogares por la reducción del consumo, la inversión y el desplome de las expectativas. Para intentar evitar una recesión más profunda, los gobiernos de muchos países, partiendo por el de Estados Unidos, han intervenido con cuantiosas sumas, sin precedentes, en recapitalizar algunos bancos y apoyar a grandes empresas, en algunos casos yendo incluso en contra de sus propias concepciones sobre el funcionamiento autónomo de los mercados y la economía.

La mayoría de las economías desarrolladas entraron en recesión a partir del tercer trimestre de 2008 y la desaceleración económica se ha extendido a los países en desarrollo. El Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé que el crecimiento del PIB mundial se reducirá desde el 5.0% que tuvo en 2007 a 3.7% en 2008 (Gráfico 1). Para 2009 se proyecta una expansión de la economía mundial en torno a 0.9%, aunque el Banco Mundial no descarta la posibilidad de una severa recesión global. La crisis sigue afectando en mayor medida a los países desarrollados donde se prevé que el producto anualizado se contraería en 2009, por primera vez en el período de la posguerra. Si bien en las economías emergentes y en desarrollo el PIB tendrá una fuerte desaceleración respecto de sus altos niveles de crecimiento en los últimos años, se pronostica que alcanzaría una tasa de 4.5% en 2009. Sin embargo, las proyecciones son muy inciertas por la excepcional volatilidad de los precios y de los indicadores del comportamiento de las economías.

GRÁFICO 1

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) A NIVEL MUNDIAL, EN LAS ECONOMÍAS AVANZADAS Y EN LOS PAÍSES EMERGENTES Y EN DESARROLLO, 2000 - 2009 a/ (porcentajes)



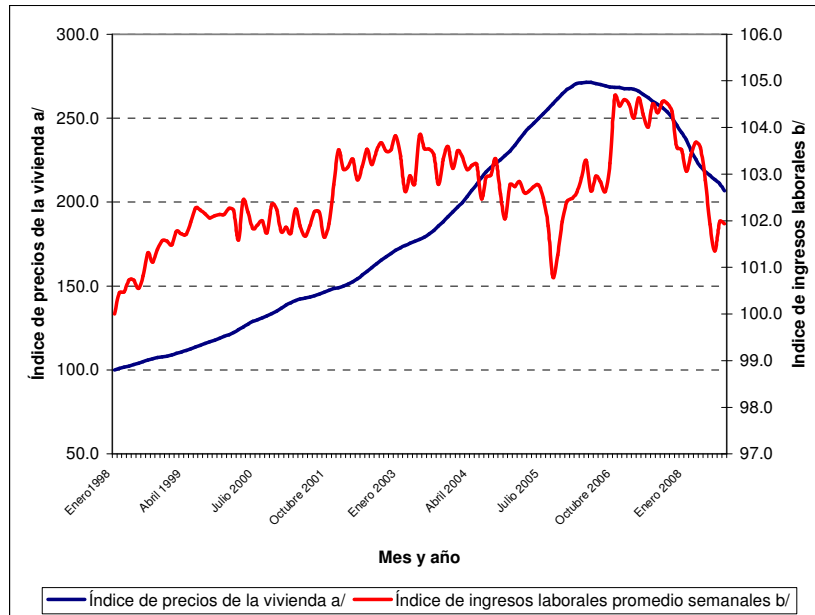
Fuente: Elaboración OIT con base en información del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.
a/ Estimación.

La crisis ya ha empezado a extenderse hacia los países en desarrollo, incluyendo los de América Latina y el Caribe a través de mecanismos como el contagio financiero, la disminución de la demanda por sus exportaciones, la caída de los precios de los productos básicos y la reducción de las remesas. Las turbulencias han provocado una interrupción abrupta en los flujos de capital hacia los países emergentes y en desarrollo, lo que amenaza con desestabilizar su crecimiento, sistemas financieros y cuentas fiscales. Esto repercutirá en una fuerte desaceleración del comercio internacional, proyectándose en 2009 una disminución del volumen de las exportaciones, siendo la primera reducción desde 1982.

Dos factores explican el origen de esta crisis financiera. En primer lugar, la excesiva desregulación en el mercado de capitales que junto con nuevos instrumentos financieros cuyos riesgos fueron subestimados alentaron un exceso de toma de riesgo por parte de los bancos, en particular respecto a las hipotecas *subprime*. En segundo término, mientras los precios de la vivienda aumentaron de forma rápida desde fines de la década de los noventa en Estados Unidos, los ingresos laborales reales se estancaron, lo que también contribuyó a la morosidad de los préstamos hipotecarios (Gráfico 2). Al continuar la tendencia descendiente de 2007, los precios de las viviendas disminuyeron en 2008 a una tasa anual en torno a 17%, en tanto se elevó la morosidad de los préstamos hipotecarios, en particular de aquellos de alto riesgo. El valor de los activos vinculados al sector inmobiliario experimentó un considerable deterioro, por lo que al tercer trimestre de 2008 las instituciones financieras a nivel mundial habían rebajado sus valores respaldados por activos en US\$ 700 mil millones. Se estima que este proceso continuará en la medida que los precios de estos valores sigan cayendo, lo que erosiona el capital base de las

instituciones financieras y limita de manera crítica su liquidez y capacidad de conceder créditos.

GRÁFICO 2
ESTADOS UNIDOS: ÍNDICE DE PRECIOS DE LA VIVIENDA E ÍNDICE DE
INGRESOS LABORALES PROMEDIO SEMANALES, ENERO 1998- SEPTIEMBRE 2008
Índices (enero 1998 =100)



Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información de Standard & Poor's y U.S. Bureau of Labor Statistics.

a/ Case-Shiller Home Price Index Composite-10 CSXR-SA; datos desestacionalizados.

b/ Ingresos laborales promedio semanales desestacionalizados de los trabajadores de la nómina del sector privado no agrícola de la encuesta *Current Employment Statistics*; sobre la base de dólares constantes de 1982.

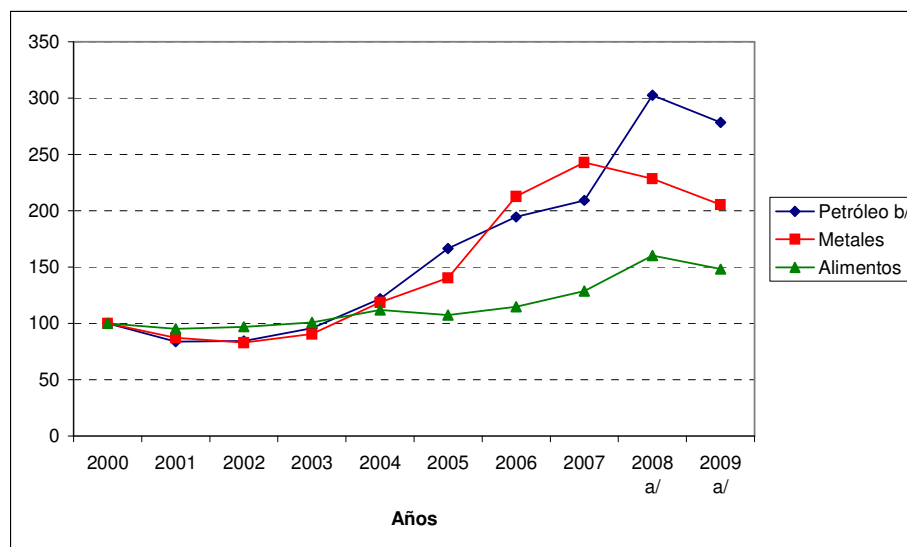
La actividad de los préstamos interbancarios en los países desarrollados se ha estancado y la diferencia entre la tasa de interés de este tipo de créditos y de los bonos del Tesoro de Estados Unidos a finales de septiembre e inicios de octubre, llegó a 400 puntos básicos, su nivel más alto en varias décadas. La crisis crediticia se extendió rápidamente a Europa y a las economías emergentes. La mayor volatilidad y las pérdidas del sector bancario impulsaron a inversionistas de todo el orbe a vender acciones y buscar activos de bajo riesgo, en particular los bonos del Tesoro de Estados Unidos, dando lugar a una depreciación temporal de las monedas en los países en desarrollo con respecto al dólar estadounidense.

Las medidas iniciales de política monetaria adoptadas por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos y las inyecciones de liquidez masivas efectuadas por los bancos centrales de los países desarrollados, hechas de forma fraccionada y poco sistemática, han sido insuficientes para contener la crisis. Varias instituciones financieras importantes en Estados Unidos y en Europa se declararon insolventes mientras las bolsas de valores y los precios de las materias primas tuvieron fuertes caídas en octubre de 2008 debido al debilitamiento de la demanda mundial y la reducción de las expectativas. El derrumbe de los precios de los *commodities* marcó el fin del pronunciado auge que tuvieron en el

último lustro, el ciclo más intenso del último siglo por su magnitud, duración y el número de productos básicos que aumentaron de precio.

Si bien la tendencia presente desde fines de 2008 hacia menores precios de los *commodities* ha sido bienvenida por aquellos países que los importan, limita las perspectivas de crecimiento de muchos países en desarrollo. La fuerte desaceleración mundial, la apreciación del dólar estadounidense y la crisis financiera impulsaron una caída de los precios del petróleo superior a 70% respecto de su nivel máximo de US\$ 147 el barril en julio, fluctuando entre US\$ 40 y US\$ 45 a comienzos de diciembre. Los precios de los alimentos también han disminuido respecto de sus máximos recientes; no obstante, los precios de los productos básicos persisten en niveles altos, lo que pesa enormemente sobre los escasos ingresos de los hogares indigentes y amenaza empujar otros hogares en situación vulnerable por debajo de la línea de la pobreza. Para 2009 se espera que prosiga la baja de precios de los productos básicos como reflejo de la fuerte contracción de la demanda (Gráfico 3).

GRÁFICO 3
PRECIOS REALES DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS, 2000 - 2009a/
(Índices 2000=100)



Fuente: Elaboración OIT sobre la base de datos de FMI, *World Economic Outlook*, Octubre, 2008.

a/ Proyecciones.

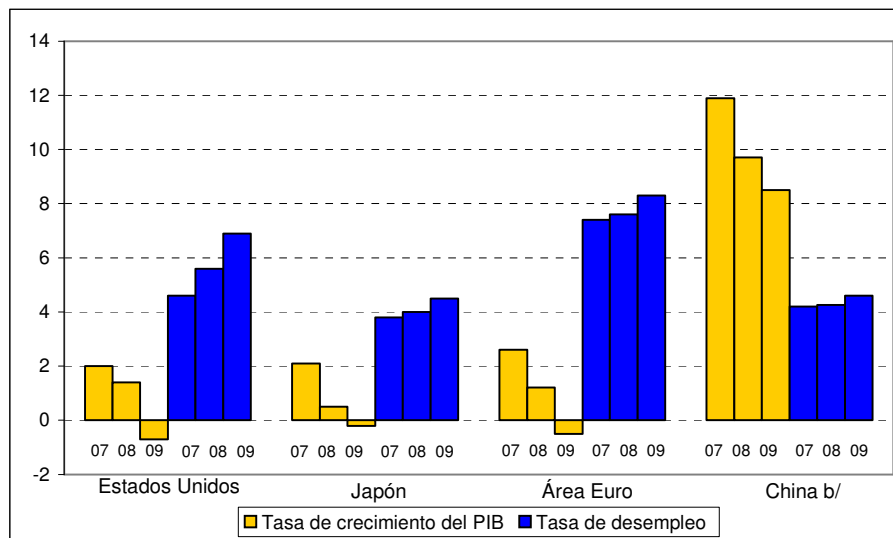
b/ Promedio simple de los precios de entrega inmediata de las variedades de crudo U.K. Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate (WTI).

La intensificación de la crisis financiera global suscitó una nueva respuesta de mayor envergadura por parte de los gobiernos. A diferencia del planteamiento fraccionado inicial, a partir de octubre 2008 se realizó una intervención de gran amplitud y se observa mayor cooperación y coordinación internacional en apoyo del sector financiero. Se espera abrir los mercados de dinero y crediticios a través de la recapitalización de bancos con fondos públicos, y de esta manera garantizar los préstamos bancarios y asegurar los depósitos.

Dado el nivel de erosión de la confianza de los inversionistas y la destrucción masiva de capital financiero durante 2008, restablecer la confianza y los préstamos bancarios puede tomar meses o incluso años. Aún más tiempo se requerirá para que las medidas de política tengan efecto y se pueda recobrar el crecimiento de la economía real.

Estados Unidos, situado en el epicentro de las turbulencias financieras, entró en recesión oficialmente en diciembre de 2007. Si bien el PIB estadounidense aumentó 2.8% (anualizado) durante el segundo trimestre de 2008 debido al fuerte aumento de las exportaciones y a las medidas fiscales para fomentar el consumo interno, el producto se contrajo en -0.5% en el tercer trimestre y se espera una mayor caída en el cuarto trimestre de 2008 y a lo largo de 2009 como consecuencia de la intensa disminución del consumo personal y la debilidad de las exportaciones. El índice de precios al consumidor bajó -1.7% en noviembre y -1.0% en octubre, siendo ambas caídas un récord desde 1947. La Reserva Federal indicó en diciembre que mantendrá la tasa de interés en un rango entre 0% y 0.25% por un tiempo indefinido, señalando su determinación para impulsar un crecimiento sostenible y combatir la deflación. A pesar que tuvo una ligera disminución en 2008, el déficit en cuenta corriente persiste todavía en alrededor de 4.6% del PIB, lo que sigue representando un importante factor adicional de riesgo. En diciembre de 2008, el valor del dólar ha retomado su tendencia declinante de más largo plazo, debido al déficit de cuenta corriente, el déficit fiscal y los bajos beneficios obtenidos por la inversión. Se espera una desaceleración del crecimiento del PIB de 2% en 2007 a 1.4% en 2008 y una contracción de -0.7% en 2009 (Gráfico 4).

GRÁFICO 4
EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) Y DE LA TASA DE DESEMPLEO
EN LAS MAYORES ECONOMÍAS DEL MUNDO, 2007-2009 a/
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT con base en información del Fondo Monetario Internacional (FMI) y *The Epoch Times* (datos de China).

a/ Datos de 2008 y 2009 son estimaciones.

b/ La tasa de desempleo en áreas metropolitanas de China 2008 y 2009 se basa en estimaciones a partir de las declaraciones oficiales en *The Epoch Times* del 22 de noviembre de 2008.

La situación económica de los hogares en EE.UU. se ha deteriorado considerablemente como reflejo de la disminución del empleo, la caída de las horas semanales trabajadas, el aumento del desempleo y el estancamiento de los salarios. En diciembre de 2008, el número de desempleados se incrementó en 632,000 a 11.1 millones de personas y la tasa de desempleo aumentó a 7.2%. Desde inicios de la recesión en diciembre 2007, el número de personas desocupadas ha aumentado en 3.6 millones y la tasa de desempleo lo ha hecho en 2.3 puntos porcentuales. Las pérdidas de empleos han sido generalizadas en la economía, con las mayores caídas en la manufactura, construcción y servicios de intermediación. El número de personas que están trabajando a tiempo parcial por razones económicas creció en 3.4 millones durante 12 meses hasta diciembre 2008. El nuevo gobierno ha anunciado un plan para generar empleos que considera fuertes inversiones en infraestructura pública y en tecnología.

En la **zona euro**, a pesar de un buen desempeño en el primer trimestre de 2008, el crecimiento económico se está desacelerando debido inicialmente al alza del precio del petróleo, pero cada vez más como consecuencia de las condiciones financieras desfavorables, incluso después de la caída posterior del precio del crudo. El PIB de la zona cayó -0.2% en el segundo y tercer trimestre de 2008, y los últimos datos indican una mayor contracción en los últimos tres meses de 2008, cercana a -0.6%. Esta debilidad refleja tanto el menor crecimiento del consumo privado desde los últimos meses de 2007 como la moderación de la inversión desde el segundo trimestre de 2008. Se prevé que en 2009 persistirá la tendencia negativa del crecimiento de la demanda interna y la caída de las exportaciones que comenzó en 2008, contribuyendo así a atenuar las fuertes presiones inflacionarias. Entre inicios de octubre y mediados de diciembre de 2008, el Banco Central Europeo recortó la tasa de interés en 175 puntos básicos para dejarla en 2.5% a fin de estimular el crecimiento. En diciembre 2008, los 27 países de la Unión Europea acordaron un plan de 200 mil millones de euros para enfrentar la crisis financiera. El FMI estima una reducción del crecimiento económico en la zona euro desde 2.6% en 2007 a 1.2% en 2008 y a -0.5% en 2009.

El crecimiento del empleo se redujo ostensiblemente en varios países europeos en el primer semestre de 2008, en particular en Alemania, Dinamarca, España, Francia, Italia, Lituania, Suecia y Reino Unido. Asimismo, se observa un retroceso de las tendencias favorables de la tasa de desempleo en España, Italia, Irlanda y Reino Unido. En la zona euro, el empleo disminuyó durante seis meses consecutivos hasta mediados de diciembre 2008. Se prevé un mayor debilitamiento del aumento de la productividad laboral dado su deterioro en el primer semestre de 2008, lo que seguirá limitando el crecimiento salarial. El FMI proyecta un incremento de la tasa de desempleo de 0.2 puntos porcentuales en 2008, una tendencia que se intensificará en 2009.

En **Japón**, el auge de los precios de los *commodities* y el debilitamiento de la demanda externa fueron los factores que empujaron inicialmente la economía hacia una recesión en 2008, pero después incidió adicionalmente la debilidad del consumo privado, de la inversión fija y de las exportaciones netas. La desaceleración de la demanda externa de Estados Unidos y Europa, el aumento de costos de los insumos y las expectativas de una disminución de las utilidades se tradujeron en una menor inversión de las empresas. Al

mismo tiempo, la mayor debilidad del mercado laboral, en el que se espera un aumento de la tasa de desempleo en 2008 y 2009 además de perspectivas salariales menos alentadoras, erosionó la confianza de los consumidores. La bolsa de valores de Tokio ha experimentado una fuerte caída como resultado de la preocupación por las perspectivas de crecimiento. El FMI prevé una desaceleración del crecimiento del PIB desde 2.1% hasta llegar a 0.5% en 2008, seguido de una contracción de -0.2% en 2009. Igualmente, por el deterioro de los términos de intercambio, la demanda interna privada persistirá débil en 2009, mientras las exportaciones disminuirán debido a la baja demanda externa, así como también por la apreciación del yen frente al dólar.

Reconociendo la gravedad de la crisis financiera mundial, los líderes de **Corea del Sur, China y Japón** dejaron de lado décadas de animosidad y se reunieron en diciembre de 2008 en una Cumbre de Países de Asia del Norte donde discutieron medidas conjuntas para enfrentar la situación. En una declaración conjunta, los tres líderes reconocieron la importancia de adoptar medidas para impulsar la demanda en sus economías debilitadas, se comprometieron a no erigir nuevas barreras comerciales en los próximos 12 meses y apoyar sus esfuerzos para fomentar una red regional de *swaps* –intercambios futuros— de sus monedas.

El crecimiento económico de **China** se aminoró a 10.5% en el primer semestre de 2008 desde el 12% en el mismo período de 2007, lo que en parte refleja una disminución de las exportaciones que contribuyó al cierre de al menos 67,000 fábricas en el país según cifras oficiales. El sector exportador sigue creciendo pero en forma más pausada; el incremento anual de las exportaciones fue de 9% en octubre, bastante menos que el 26% registrado en septiembre de 2007. Desde 2007, una serie de violaciones respecto de la seguridad de productos chinos –medicamentos, electrodomésticos, juguetes y leche— ha tenido un impacto desfavorable sobre el sector manufacturero de este país. No obstante el menor dinamismo de la actividad exportadora, el crecimiento del PIB en China en 2008 persistió alentado por un aumento sostenido de la inversión. El FMI proyecta una desaceleración del aumento del PIB desde 11.9% en 2007 a 9.7% en 2008 y a 8.5% en 2009.

El cierre de fábricas en los deltas de los ríos Zhu y Yangtze a partir de junio de 2008 ha provocado la pérdida de cerca de 10 millones de puestos de trabajo entre los trabajadores migrantes chinos. Esto ha desencadenado un escalamiento de los conflictos laborales y protestas sobre los ingresos laborales no pagados, creando fuertes tensiones sociales. El Ministro de Recursos Humanos y Seguridad Social anunció que hubo tres cambios importantes en octubre de 2008. En primer lugar, el empleo en áreas metropolitanas cayó rápidamente por primera vez en varios años. En segundo término, la demanda laboral disminuyó en 5.5% por primera vez en los últimos años. Por último, la tasa de desempleo registrada en las áreas metropolitanas, que se situaba en cerca de 4%, podría aumentar hasta el 4.5% a fines de 2008 y seguir incrementándose en 2009. En noviembre, el gobierno chino anunció un paquete de estímulo de US\$ 586 mil millones –el más grande que se ha propuesto al país— para ayudar a crear empleo, en particular en el área de la construcción de infraestructura de transporte.

En la **India**, el crecimiento se desaceleró a cerca de 8% en el segundo trimestre de 2008, debido a la menor inversión, mientras que el consumo privado y las exportaciones siguieron con un buen desempeño. No obstante, las turbulencias masivas de septiembre-octubre 2008 tuvieron un impacto directo sobre los mercados financieros del país por lo que el Banco de Reserva de la India tomó acciones de emergencia en noviembre, inyectando liquidez en el sistema bancario nacional. La inflación, que subió hasta un nivel máximo de 12% en agosto 2008, impulsada por el fuerte crecimiento y el alza de los precios de la energía, disminuyó en los últimos meses de 2008 con la caída del precio del petróleo. Desde octubre se observa una disminución en el consumo interno y se reportan despidos, aunque no existen cifras oficiales sobre el desempleo para 2008. Se proyecta que el PIB crecerá en 7.8% en 2008 y en 6.3% en 2009 frente al 9.3% en 2007. El sector manufacturero sufrirá en 2009 el impacto de la disminución de la demanda de los países a los que se exporta.

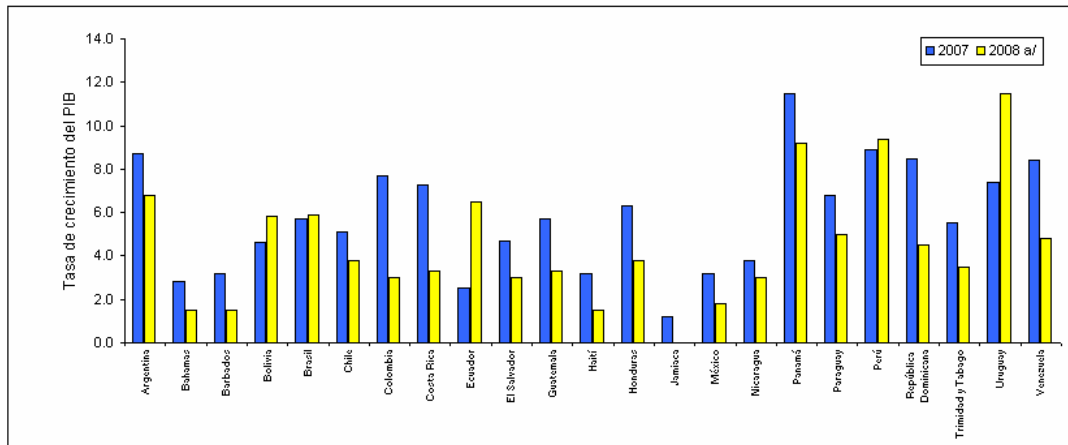
LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LA REGIÓN EN 2008

El PIB de América Latina y el Caribe creció 4.6% en 2008, según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), completando así un periodo de notable crecimiento económico en los últimos cinco años. Entre 2004-2008 la tasa anual de crecimiento del PIB fue 5.4% y durante cinco años consecutivos el PIB por habitante se incrementó por encima del 3% anual, el ritmo más sólido de las últimas tres décadas.

Sin duda, la consecuencia más alentadora de estos años de crecimiento ha sido la continua reducción de la pobreza. Entre 2002 y 2008 se acumuló una caída de la tasa de pobreza mayor a diez puntos porcentuales, alcanzando al 33.2% de la población, unos 182 millones de personas, cifra aún más alta que la existente a comienzos de los años ochenta. No obstante, los efectos de la actual crisis financiera internacional ponen a la región en riesgo de perder estos logros.

La actividad económica regional estuvo marcada durante 2008 por periodos con tendencias opuestas. Hasta el primer semestre, el crecimiento económico prosiguió en un entorno favorable, similar al predominante desde 2003, con altos precios de las materias primas y una fuerte demanda de importaciones en los países industrializados y un alto dinamismo de la demanda interna, esto es, del consumo y de la inversión. En cambio, a partir del segundo semestre, la actividad se desaceleró en la mayoría de los países de la región, debido principalmente a la menor demanda externa, como consecuencia de los efectos del shock financiero que experimentaron los países desarrollados, el desplome de los precios de los productos básicos y la creciente incertidumbre sobre las perspectivas de la economía mundial. El resultado de ambos semestres fue que, salvo Bolivia, Brasil, Ecuador, Perú y Uruguay, los países de América Latina y el Caribe tuvieron un crecimiento estimado del PIB estimado inferior al observado en 2007. Las tasas de crecimiento estimado más altas fueron las de Uruguay (11.5%), Perú (9.4%) y Panamá (9.2%), mientras que las más bajas se registraron en Jamaica (0.0%), y en Bahamas, Barbados y Haití (estos tres últimos con tasas de 1.5%) (Gráfico 5).

GRÁFICO 5
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (23 PAÍSES): TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB, 2007 Y 2008 a/
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información de CEPAL.
a/ Estimado.

A pesar del cambio de tendencias, en términos anuales la región siguió presentando buenos indicadores en 2008. Respecto de 2007, la demanda interna creció 6.6%, el consumo privado 5.2% y el consumo público 4.6%. La formación bruta de capital fijo aumentó en 10.0%, si bien fue menor que la registrada en 2007 (12.3%). Asimismo, la inversión bruta interna como porcentaje del PIB se redujo ligeramente, de 22.4% en 2007 a 22.2% en 2008 y el ahorro nacional como porcentaje del PIB llegó a 21.7%, inferior al 22.5% de 2007.

En algunos países, el ingreso de capitales, que en muchos casos aprovecharon la diferencia entre las tasas de interés y la apreciación cambiaria, junto con la inversión extranjera directa, permitieron un incremento importante de las reservas internacionales netas. También, el ciclo de altos precios de las materias primas, junto con el fuerte crecimiento económico, posibilitaron que la mayoría de los países de la región mejorara sus ingresos fiscales, reduciendo la relación entre deuda pública y PIB. Incluso, en algunos países se generaran ahorros para enfrentar el eventual deterioro del escenario externo. No obstante, en otros países el gasto público fue pro-cíclico y aumentó de forma significativa, por lo que corre el riesgo de ser insostenible en un entorno menos favorable como el actual.

El valor total del comercio exterior de bienes (exportaciones e importaciones) de la región alcanzó la cifra récord de 1.7 billones de dólares (20.4% más que en 2007), con un crecimiento del valor de las exportaciones de 18.3% y de 23.0% en el caso de las importaciones. Sin embargo, medidos a precios constantes, las exportaciones crecieron 1.8%, mientras que las importaciones lo hicieron en 10.6%, por lo que, buena parte de la expansión comercial es atribuible al incremento de los precios. La evolución del comercio de bienes pasó por dos etapas diferentes en el año. En el primer semestre, se incrementaron tanto las exportaciones como las importaciones, en el primer caso, debido al alza de los precios de los productos primarios y, en el segundo, por la dinámica de la

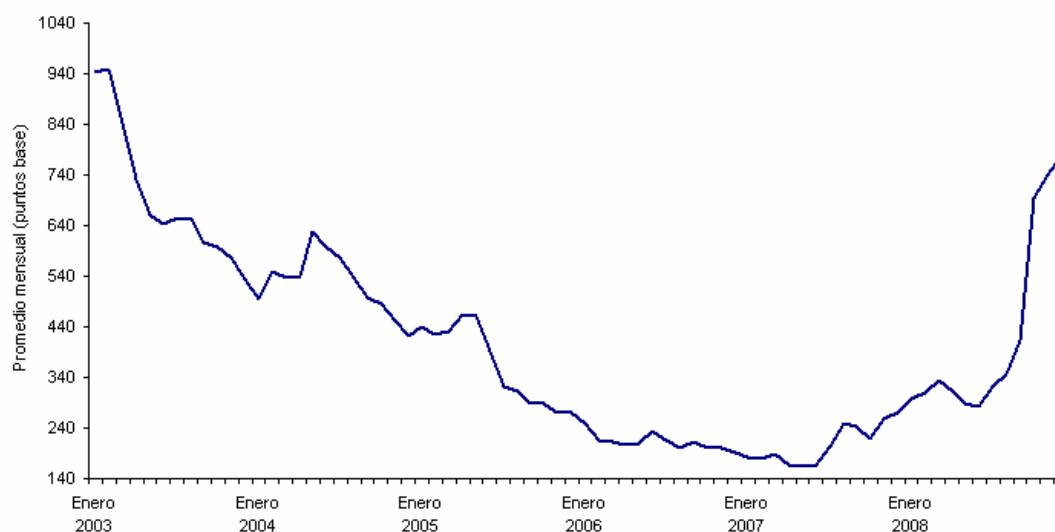
demanda interna y de las apreciaciones cambiarias. En el segundo semestre ambas variables se contrajeron; las exportaciones por el desplome de sus precios y la intensificación de la crisis financiera mundial, y las importaciones por el menor ritmo de actividad y la inestabilidad cambiaria.

Como consecuencia de lo anterior, por primera vez después de cinco años, América Latina y el Caribe registró en 2008 un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos equivalente a 0.6% del PIB, según la CEPAL. Excepto en Argentina, Bolivia, Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela, que son países especializados en las exportaciones de granos, energía y algunos metales, el resto de los países de la región registró un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Los resultados regionales también se debieron a la evolución de la situación en Brasil, que pasó de un superávit de 1,700 millones de dólares en 2007 a un déficit de 27,800 millones de dólares en 2008, mientras que México siguió mostrando un déficit equivalente al 1.4% de su PIB, casi tres veces mayor al 0.5% en 2007. Los países andinos (excluyendo la República Bolivariana de Venezuela) y Chile tuvieron un déficit de 2.5% del PIB (superávit del 1.2% en 2007), mientras que los países de Centroamérica tuvieron un déficit de 9.9% del PIB.

Al igual que en 2007, el alza de los precios internacionales de las materias primas, permitió que los términos de intercambio en la región como conjunto, se hayan mantenido favorables. Expresados como porcentaje del PIB, el efecto de los términos de intercambio aumentó del 3.5% en 2007 al 4.6% en 2008, según CEPAL. Por regiones, los beneficios continuaron siendo distintos. Los más favorecidos fueron los países de América del Sur (1.8%) y México (0.3%); lo contrario de los países de Centroamérica donde su efecto ha sido negativo desde 2002, teniendo en 2008 una caída equivalente al 4.8% del PIB.

En la medida que se fue agudizando la crisis financiera mundial y aumentando la volatilidad de los mercados financieros, así como la aversión al riesgo ante la incertidumbre global, en la región se ha restringido las condiciones crediticias y se redujeron los flujos de capital. La región ha experimentado un retiro de fondos de los mercados de valores por parte de los inversionistas internacionales, lo cual provocó una brusca depreciación de las monedas y el aumento tanto de los diferenciales de los bonos soberanos como de los bonos corporativos. Como se observa en el Gráfico 6 las primas de riesgo soberano de la región aumentaron con gran rapidez desde mediados de septiembre de 2008, aunque todavía son inferiores a los de crisis anteriores. Existen importantes diferencias por países; los mayores aumentos (superiores a 1.000 puntos básicos) se registraron en Argentina y la República Bolivariana de Venezuela. Además, según el Banco Mundial, los flujos de capital hacia la región se redujeron a la mitad durante el período enero-agosto de 2008, en comparación con igual período de 2007.

GRÁFICO 6
AMÉRICA LATINA EMBI+ SPREAD. 2007 - 2008
(promedio mensual, puntos base)



Fuente: Elaboración OIT con base en JP Morgan Chase.

También habría disminuido el flujo de las remesas que los migrantes latinoamericanos y caribeños envían a sus países de origen, debido al aumento del desempleo en las economías desarrolladas y, en particular, a la contracción del mercado inmobiliario de los Estados Unidos y la consecuente pérdida de empleos en la construcción. La caída del volumen de remesas puede ocasionar mayores efectos negativos en los países centroamericanos y del Caribe, dado que en muchos de ellos representan entre el 15% y hasta casi el 40% del PIB. En México, principal receptor de las remesas en la región, las cifras oficiales de enero a septiembre de 2008 registraron una caída de 3.7% respecto a similar periodo de 2007. También se observan menores tasas de crecimiento de las remesas en Ecuador, El Salvador, Guatemala y República Dominicana, respecto a las registradas en ese período de 2007. Además, se debe considerar que en 2008 estos flujos de dinero se redujeron en términos reales, dado que perdieron poder adquisitivo por la inflación y las variaciones en los tipos de cambio.

Salvo Chile, Nicaragua y República Dominicana, todos los países de la región tuvieron mayor inflación en 2008 comparada con 2007. Los precios de los alimentos y de los derivados del petróleo fueron los que más influyeron en el alza del coste de vida en 2008. En diciembre, se empezó a sentir el efecto del enfriamiento de las economías por la crisis mundial y en cinco países de la región, Costa Rica, Chile, El Salvador, Guatemala,

Nicaragua y República Dominicana, registraron variaciones negativas en sus índices de precios al consumidor.

Se estima que la inflación promedio ponderado regional fue 8.9%, mayor que el 6.5% registrado en 2007. Las tasas de inflación mas elevadas se dieron en la República Bolivariana de Venezuela (31.9%), Costa Rica (13.9%) y Nicaragua (13.8%), mientras que las menores fueron en República Dominicana (4.5%), Brasil (5.9%) y México (6.5%). (Cuadro 11-A del Anexo estadístico).

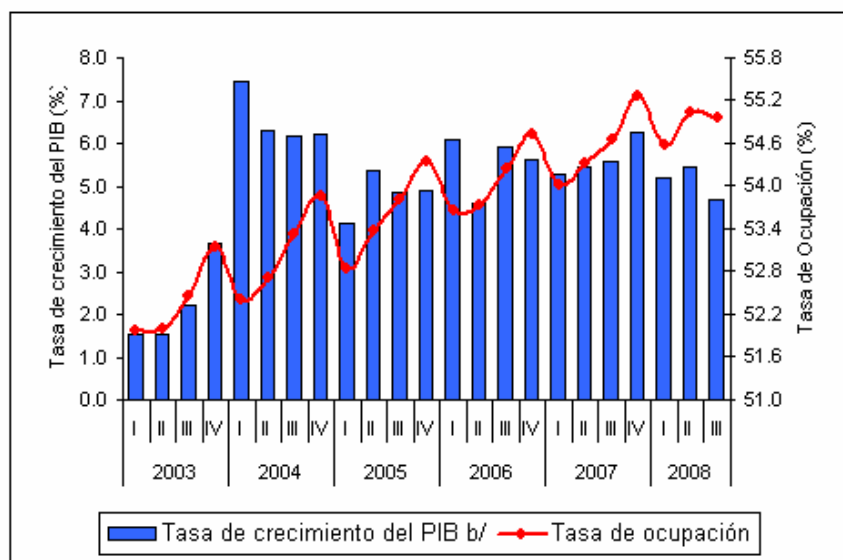
EL DESEMPEÑO DEL MERCADO LABORAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN 2008

En un escenario de moderada desaceleración del crecimiento económico, en gran parte de 2008 persistió la gradual mejoría de algunos de los principales indicadores del mercado laboral de América Latina y el Caribe observada en años anteriores. Se estima que la tasa de desempleo urbano regional se redujo de 8.3% durante el periodo enero-noviembre de 2007 a 7.5% en igual periodo de 2008. Esto fue resultado de un incremento de la demanda laboral, dado que la tasa de ocupación aumentó desde 54.4% a 54.9%, pero también por una muy leve caída de la tasa de participación, que pasó de 59.4% a 59.3% en el mismo periodo. Estos resultados estuvieron influidos por el favorable desempeño del mercado laboral brasileño, que representa cerca del 40% de la PEA urbana regional. Si se excluye a Brasil del cálculo de la tasa de desempleo urbano regional, esta sólo disminuiría 0.2 puntos porcentuales (de 7.4% en 2007 a 7.2% en 2008), mientras que la tasa de ocupación permanecería estancada en 56.7%, y la tasa de participación disminuiría 0.1 puntos porcentuales para situarse en 61.1% (Cuadros 1-A, 4-A y 5-A del Anexo estadístico).

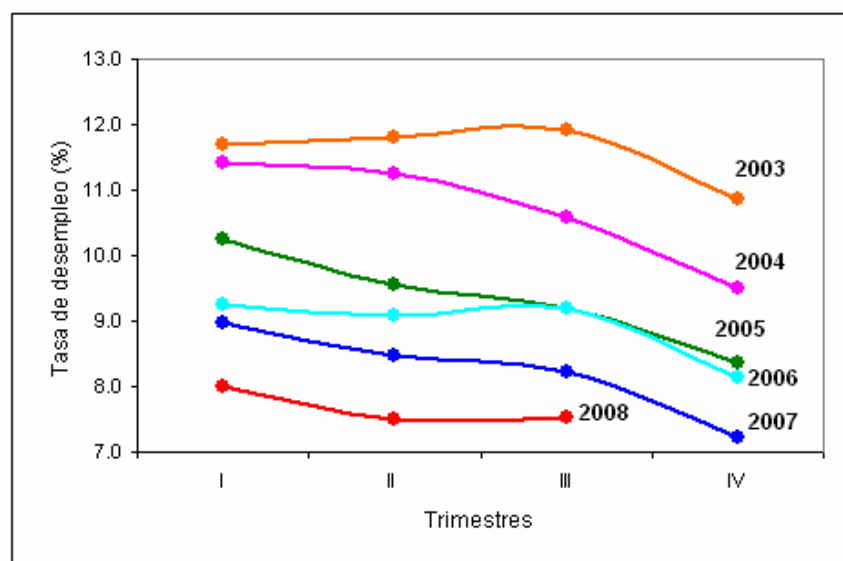
Los indicadores trimestrales para un conjunto de nueve países que representan el 95% del PIB regional y el 89% de la PEA urbana, muestran que en el tercer trimestre de 2008 se observaron los primeros efectos de la desaceleración económica regional sobre el mercado laboral. A diferencia de lo ocurrido desde 2003, por primera vez la tasa de ocupación regional no aumentó en este trimestre. Por el contrario, comparado con igual periodo del año anterior, se observó una menor generación de empleo en Argentina, Ecuador, México y Perú (Lima Metropolitana), y una moderación de su crecimiento en Brasil y Uruguay. A su vez, en las comparaciones interanuales de las tasas de desempleo trimestrales se observó que mientras en el primer trimestre sólo Chile registró una mayor tasa, en el segundo trimestre se sumó Colombia (trece áreas metropolitanas), y en el tercer trimestre se agregaron México (32 áreas urbanas) y Perú (Lima Metropolitana) (Gráfico 7).

GRÁFICO 7
AMÉRICA LATINA (9 PAÍSES):
TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB, TASA DE OCUPACIÓN
Y TASA DE DESEMPLEO, POR TRIMESTRES
 Período I trimestre 2003 - III trimestre 2008 a/
 (porcentajes)

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB Y TASA DE OCUPACIÓN



TASA DE DESEMPLEO



Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países.

a/ Los países seleccionados son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela.

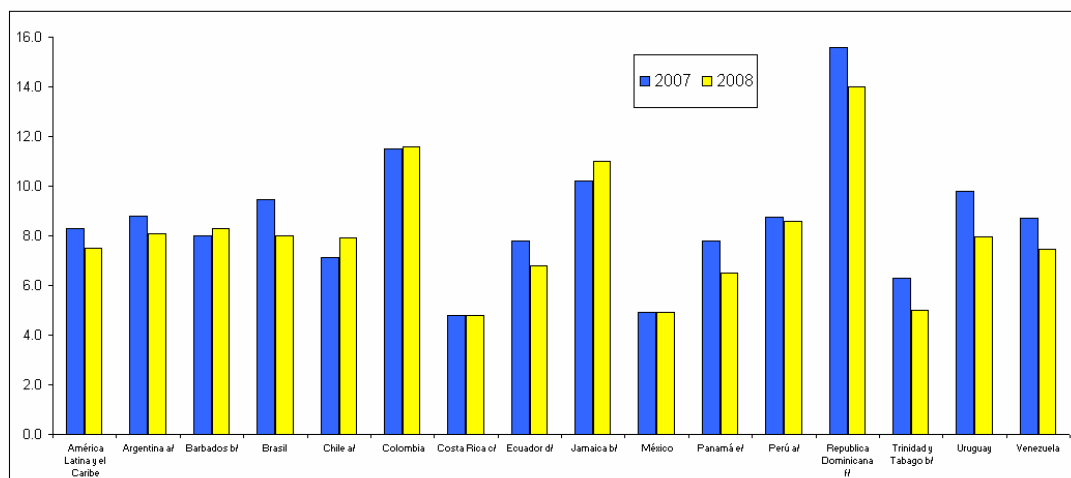
b/ Tasas de crecimientos del PIB anualizadas.

La relativa estabilidad de la oferta laboral regional fue el resultado de una evolución mixta por países, en que hubo descensos en la tasa de participación en Argentina, Ecuador y Perú, y en menor grado, en México, República Dominicana, República Bolivariana de Venezuela y Uruguay, mientras que se incrementó en Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica (área urbana), Jamaica, Panamá y Trinidad y Tabago. Al igual que en años anteriores, en la mayoría de los países donde cayó la tasa de participación, la disminución estuvo relacionada con una menor inserción laboral de los hombres, mientras que la tasa de participación femenina se redujo menos o incluso aumentó. En el promedio simple de los nueve países con información disponible de los tres primeros trimestres de 2008, la tasa de participación masculina permaneció estable mientras que la femenina aumentó en 0.3 puntos porcentuales. Asimismo, la información por grupo etario permite señalar que la menor tasa de participación se debió también a una reducción de la inserción laboral juvenil, es decir, a una mayor permanencia de los jóvenes en el sistema escolar.

En Argentina y Perú se redujo la participación laboral tanto de jóvenes como de adultos en los tres primeros trimestres de 2008, pero fue mayor la disminución en los primeros que en los segundos. Igualmente, en Uruguay que registró una ligera caída en la tasa de participación, esta se originó en una menor participación juvenil mientras que la de los adultos creció. Estas tendencias también se observan en países donde aumentó la tasa de participación total. Por ejemplo, en Brasil la tasa de participación juvenil (de 15 a 24 años) disminuyó de 57.1% entre enero y noviembre de 2007 a 56.8% en igual periodo de 2008, mientras que la participación de los adultos (25 años y más) permaneció en 64.2%.

Los datos disponibles para 15 países a noviembre de 2008 reflejan un menor dinamismo del mercado de trabajo que en 2007. Si bien la mayoría continuó registrando una disminución de la tasa de desempleo, en comparación con 2007 hubo más países donde aumentó o se estancó este indicador (Gráfico 8).

GRAFICO 8
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (15 PAÍSES):
TASA DE DESEMPLEO URBANO
PERIODO ENERO - NOVIEMBRE, 2007 y 2008
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países (Cuadro 1-A, Anexo estadístico).

a/ Promedio enero-septiembre.
b/ Primer semestre.
c/ Datos de julio.
d/ Promedio marzo, junio y septiembre.
e/ Datos de agosto.
f/ Datos de abril.

CUADRO 1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (14 PAÍSES):
TASAS DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DE DESEMPLEO POR SEXO
PERIODO ENERO - NOVIEMBRE, 2007 y 2008
(porcentajes)

Países	Tasa de participación						Tasa de ocupación						Tasa de desempleo					
	Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres	
	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008
América Latina																		
Argentina a/	59.6	58.6	73.2	71.8	47.8	47.0	54.4	53.9	68.1	67.0	42.5	42.3	8.8	8.1	7.0	6.7	11.1	9.9
Brasil b/	56.9	57.0	66.6	66.7	48.5	48.6	51.5	52.5	61.5	62.5	42.8	43.7	9.5	8.0	7.5	6.2	11.8	10.2
Chile a/	54.7	55.9	71.3	71.8	38.7	40.6	50.8	51.5	66.8	67.0	35.4	36.7	7.1	7.9	6.3	6.8	8.5	9.8
Colombia b/																		
Nacional b/	58.3	58.5	...	...	...	...	51.7	51.9	...	...	...	...	11.3	11.3	...	...	...	...
13 áreas metropolitanas b/	61.9	62.7	...	...	...	...	54.8	55.4	...	...	...	...	11.5	11.6	...	...	...	...
Costa Rica c/																		
Nacional	57.0	56.7	73.2	72.5	41.6	41.7	54.4	53.9	70.8	69.5	38.7	39.1	4.6	4.9	3.3	4.2	6.8	6.2
Urbano	58.5	58.6	72.5	71.1	45.7	47.2	55.7	55.7	70.0	68.0	42.6	44.6	4.8	4.8	3.4	4.3	6.8	5.6
Ecuador d/	62.2	60.7	73.2	71.8	52.0	50.3	57.4	56.6	68.6	67.8	47.0	46.0	7.8	6.8	6.3	5.5	6.7	8.4
México b/																		
Nacional	58.8	58.7	78.3	78.2	41.6	41.5	56.6	56.4	75.6	75.2	39.9	39.8	3.7	3.9	3.5	3.8	4.2	4.1
32 áreas urbanas	60.8	60.6	77.3	76.8	46.2	46.2	57.8	57.6	73.8	73.1	43.7	43.9	4.9	4.9	4.5	4.8	5.4	4.9
Panamá e/																		
Nacional	62.7	63.9	79.3	81.6	46.8	47.2	58.7	60.3	75.3	78.0	42.8	43.7	6.4	5.6	5.0	4.4	8.6	7.5
Urbano	62.6	64.4	76.0	79.0	50.4	51.4	57.7	60.2	71.1	74.7	45.6	47.3	7.8	6.5	6.5	5.4	9.6	7.9
Perú a/	69.2	68.5	79.1	78.3	59.9	59.7	63.1	62.7	73.2	73.2	53.8	52.8	8.8	8.6	7.5	6.5	10.3	11.1
Uruguay b/																		
Nacional	62.4	62.3	73.9	72.9	52.4	53.4	56.6	57.6	69.1	68.7	45.8	47.9	9.3	7.7	6.6	5.5	12.6	10.2
Urbano	62.7	62.5	73.6	72.5	53.7	54.2	56.6	57.5	68.3	68.3	46.8	48.6	9.8	8.0	7.1	5.8	12.8	10.6
Venezuela b/	65.1	64.8	79.9	79.6	50.4	50.1	59.4	59.9	73.4	73.9	45.6	46.2	8.7	7.5	8.2	7.2	9.5	7.9
El Caribe																		
Barbados f/	68.2	68.2	74.9	73.7	62.2	63.2	62.8	62.5	69.8	68.5	56.5	57.3	8.0	8.3	6.9	7.2	9.0	9.4
Jamaica f/	64.8	64.9	73.8	73.6	56.3	56.7	58.2	57.8	68.9	67.9	48.1	48.0	10.2	11.0	6.7	7.7	14.6	15.3
Trinidad y Tabago f/	62.9	63.0	74.9	...	50.9	...	58.9	59.9	71.7	...	46.3	...	6.3	5.0	4.4	3.7	9.0	6.7

Fuente: Elaboración OIT, con base en información de las encuestas de hogares de los países.

a/ Promedio enero a septiembre.
b/ Promedio enero a noviembre.
c/ Datos de julio.
d/ Promedio marzo, junio y septiembre.
e/ Datos de agosto.
f/ Primer semestre.

CUADRO 2
AMÉRICA LATINA (9 PAÍSES)
TASAS DE CRECIMIENTO INTERANUAL DE LA PEA, OCUPADOS, CATEGORÍAS OCUPACIONALES Y RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(porcentajes)

País	PEA		Ocupados		Categorías ocupacionales				Ramas de Actividad Económica									
					Asalariados		Trabajador por cuenta propia		Industria manufacturera		Construcción		Comercio		Agricultura, ganadería y pesca		Otras a/	
	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008
Argentina (31 aglomerados urbanos) b/	1.0	0.8	3.2	1.6	4.0	1.3	0.6 f/	2.6 f/	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Brasil (6 regiones metropolitanas) c/	2.2	2.2	3.0	3.8	2.9	4.8	4.5	0.9	1.0 g/	4.0 g/	3.6	4.4	1.9	3.0	...	...	3.9	4.0
Chile (Nacional) b/	1.5	4.0	3.0	3.1	4.7	5.6	-0.8	-1.9	3.6	0.2	2.5	8.5	4.5	4.4	-2.1	-0.8	3.6	3.4
Colombia (Nacional) b/	-1.3	3.0	-0.7	3.1	5.9	-7.2	-4.7	17.4	2.4	1.5	4.7	-0.1	4.5	5.3	5.0	1.9	-7.7	3.4
Costa Rica (Nacional) d/	3.7	2.0	5.2	1.7	8.7	1.4	-2.7	2.7	3.1	-4.8	19.8	0.4	4.1	3.0	-0.9	-4.0	5.9	4.6
México (Nacional) b/	1.5	2.2	1.3	2.0	2.5	2.8	-0.2	1.2	0.0	-0.9	4.9	0.7	2.6	2.2	-3.0	-0.3	2.1	4.1
Panamá (Nacional) e/	2.2	3.9	4.8	4.8	8.7	6.0	-4.5	2.8	-1.4	0.6	12.8	11.4	3.2	6.0	0.0	-0.8	7.6	6.2
Perú (Lima Metropolitana) b/	5.7	0.8	5.8	1.0	10.1	-3.4	4.1 f/	4.3 f/	14.4	-3.3	12.6	7.9	-1.8	2.5	...	...	4.7	1.2
Venezuela (Nacional) b/	1.1	2.5	2.8	4.1	4.5	3.5	0.8	8.1	3.6	1.2	10.5	6.8	-0.8	4.8	2.8	4.1	3.3	3.6

Fuente: Elaboración OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

Nota: Las tasas de crecimiento interanuales de Colombia y Perú de 2007 son solo referenciales debido a las actualizaciones del marco muestral de las respectivas encuestas de hogares en 2006. Por lo tanto los datos de 2007 no son comparables con los de 2008.

a/ Incluye minería, electricidad, gas y agua, transporte y comunicaciones, servicios financieros, servicios comunales y sociales.

b/ Tasa de crecimiento interanual del periodo enero a septiembre.

c/ Tasa de crecimiento interanual del periodo enero a noviembre.

d/ Tasa de crecimiento interanual en el mes de julio.

e/ Tasa de crecimiento interanual en el mes de agosto.

f/ Incluye el total no asalariados.

g/ Incluye la industria extractiva y de transformación y la producción y distribución de electricidad gas y agua.

En **Argentina**, la tasa de desempleo fue 8.1% promedio en los tres primeros trimestres de 2008, con una caída de 0.7 puntos porcentuales respecto a igual periodo del año anterior. En comparación con 2007, la creación de empleo fue reducida, pues la tasa de crecimiento interanual de los ocupados fue 1.6% en 2008 frente al 3.2% registrado en 2007 y esta ocurrió principalmente entre los no asalariados. De tal manera que al descenso de la tasa de desempleo contribuyó en especial la reducción de la oferta laboral. Así lo sugiere la mayor reducción de la tasa de participación que de la tasa de ocupación (Cuadros 1 y 2).

Los planes de empleo oficiales tuvieron menor incidencia. Si se considerara desocupados a los beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar, quienes realizan una contraprestación laboral, la tasa de desempleo para los tres primeros trimestres de 2008 sería sólo 0.3 puntos porcentuales mayor, mientras que la de igual periodo en 2007 hubiera sido 1.0 punto porcentual mayor.

Paralelamente al menor desempleo, también disminuyó la "subocupación demandante", que mide a aquellas personas que trabajan menos de 35 horas semanales y quieren trabajar más, que fue de 6.1% en los tres primeros trimestres de 2008 en contraste con el 6.7% en igual periodo del año anterior. Asimismo, el índice de empleo registrado, que mide a los asalariados cubiertos por el sistema de seguridad social, presentó en los primeros 9 meses de 2008 un ritmo de crecimiento menor que en igual periodo de 2007 (5.1% frente a 5.7%), aunque superior al promedio de la economía. De ahí que el incremento del empleo registrado o formal no haya traído como consecuencia un aumento del empleo en general, pero sí permitió avances en la calidad del empleo, por la mayor cobertura de la protección social.

La evolución del mercado de trabajo de **Brasil** en 2008, fue una de las más favorables de los últimos años. Persistió la tendencia a la reducción de la tasa de desempleo y la sustitución de empleos informales por puestos de trabajo asalariados cubiertos por la legislación social y laboral. La tasa de desempleo promedio registrada en las seis regiones metropolitanas fue 8.0% en el periodo enero-noviembre, menor en 1.5 puntos porcentuales respecto al mismo periodo de 2007. Contribuyeron a este resultado un importante aumento de la demanda laboral y un ligero crecimiento de la oferta. Así, la tasa de ocupación pasó de 51.5% a 52.5%, y la tasa de participación de 56.9% a 57.0%

A diferencia de 2007, el empleo asalariado se expandió a tasas más elevadas que el trabajo por cuenta propia, y la dinámica de generación de empleo se observó en todas las ramas de actividad de las seis regiones metropolitanas. Destaca el crecimiento del empleo en la industria (4.0%), que tuvo un desempeño modesto en 2007, así como en el comercio, que se incrementó en 3.0% frente al 1.9% el año anterior, lo que puede atribuirse a la elevada demanda interna. Al igual que en Argentina, también descendió el subempleo por insuficiencia de horas entre 2007 y 2008, desde 3.6% a 3.1% de los ocupados para el promedio del periodo enero-noviembre, respectivamente.

El número de trabajadores del sector privado aumentó 6.0% entre enero y noviembre en relación al mismo periodo de 2007. Entre ellos, los trabajadores cubiertos por la legislación social y laboral crecieron 7.9% mientras que los que carecen de estos beneficios sólo se incrementaron en 0.2%. El aumento de la formalidad en el mercado de trabajo fue ratificado por las estadísticas del Catastro General de Empleados y Desempleados (CAGED) del Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil, que registró una creación de empleo anual a noviembre de más de 2.1 millones de trabajadores con protección social. Sin embargo, las últimas cifras señalan que en noviembre se registraron las primeras señales de desaceleración, pues hubo una pérdida de 40,800 empleos formales. Este es el primer resultado negativo para el mes de noviembre en los seis años, tomando en cuenta que en ese mes usualmente se generan más puestos laborales ante el mayor consumo por las festividades de fin de año.

En **Chile**, la tasa de desempleo nacional subió de 7.1% a 7.9% en los nueve primeros meses de 2007 y 2008, respectivamente. Esto fue resultado del dinámico incremento de la oferta laboral, mayor que el alza de la tasa de ocupación. El crecimiento de la participación laboral se originó principalmente en el importante aumento de la fuerza laboral femenina de 6.7%, mientras que el de la masculina fue de 2.5%.

Respecto a la composición del empleo se siguen registrando tasas de variación anual negativas en el empleo por cuenta propia, lo que puede estar relacionado con los mayores niveles de educación de la fuerza de trabajo y el aumento de la fuerza laboral femenina, pero también con un mercado laboral menos dinámico. Hasta septiembre, el empleo asalariado creció a tasas anuales de 5.6%, mientras que por rama de actividad económica, el empleo en la construcción registró tasas de variación anuales muy superiores a las de 2007, a diferencia de la industria donde casi no aumentó y del comercio donde se mantuvo casi igual.

En **Colombia**, la tasa de desempleo nacional promedio en el periodo enero-noviembre de 2008 fue 11.3%, igual que la registrada entre los mismos meses de 2007, mientras que la tasa de desempleo para las 13 áreas metropolitanas se ubicó en 11.6%, ligeramente superior a la de 2007. A partir del tercer trimestre de 2008, la desaceleración de la economía se reflejó en una moderación del ritmo de creación de nuevos puestos de trabajo, y si bien la tasa de ocupación continuó mostrando cifras positivas interanuales, fue acompañada por una oferta laboral expandiéndose a buen ritmo.

El incremento de los ocupados se sustentó en Colombia únicamente en el empleo no asalariado, en particular los cuenta propia, que crecieron a una tasa anual de 17.4% hasta noviembre. Por el contrario, el empleo asalariado se contrajo a un ritmo anual de 7.2%. Asimismo, las encuestas sectoriales del empleo formal confirman la desaceleración del ritmo de crecimiento del empleo. Entre enero y octubre de 2008, el empleo asociado a la industria manufacturera sin incluir trilla de café, se redujo en 0.61% frente al mismo periodo de 2007, y el comercio minorista presentó un incremento total de 4.2%, menor que el registrado en 2007 (7.1%).

A diferencia de lo ocurrido los últimos tres años, en **Costa Rica** entre julio de 2007 y julio de 2008 aumentó la tasa de desempleo nacional de 4.6% a 4.9%, respectivamente, mientras que en el área urbana permaneció en 4.8%. La desaceleración del crecimiento económico afectó la creación de empleos, de tal manera que la tasa de crecimiento de los ocupados fue de 1.7% en 2008 en contraste con el 5.2% en 2007. La expansión del trabajo por cuenta propia fue mayor que la del trabajo asalariado. Además, se redujo el empleo en la industria manufacturera, y en la construcción tuvo una fuerte desaceleración, de un incremento de 19.8% en 2007 a otro de solo 0.4% en 2008.

En **Ecuador**, la tasa de desempleo urbano de 2008 (promedio de marzo, junio y septiembre) se redujo del 7.8% registrado en 2007 a 6.8%, como resultado de una baja de la tasa de participación (1.5 puntos porcentuales), y no del aumento de la demanda laboral, pues la tasa de ocupación también mostró una caída en el periodo (0.8 puntos porcentuales). También destaca la disminución del subempleo por insuficiencia de horas desde 11.3% en 2007 a 10.8% en 2008.

El menor ritmo de la actividad económica en **México** incidió sobre la demanda de trabajo, lo que se tradujo en un aumento del desempleo. Así, la tasa de desempleo nacional entre enero y noviembre de 2008 fue de 3.9%, por sobre el 3.7% registrado en similar periodo de 2007. Este incremento fue ocasionado principalmente por la debilidad de la creación de empleos, pues la tasa de ocupación bajó 0.2 puntos porcentuales, en un contexto de una ligera caída de la oferta laboral. A nivel urbano agregado de 32 ciudades, la tasa de desempleo promedio hasta noviembre se mantuvo en 4.9%, pero al igual que a escala nacional, en términos desestacionalizados se observa una tendencia ascendente desde mayo de 2008.

El aumento de la desocupación también se registró por el número de trabajadores afiliados al Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS). Al cierre de diciembre de 2008

tuvo una caída de 37,535 trabajadores respecto de igual mes de 2007, la que se explica por una disminución de los trabajadores permanentes (-0.5%) y un ligero aumento de los eventuales (1.5%). Asimismo, los sectores que mostraron una evolución más desfavorable del empleo fueron la industria y la construcción, según la Encuesta Industrial Mensual y la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras, que en los diez primeros meses de 2008, registraron caídas en sus índices de empleo, en el primer caso de 1.9% y en el segundo 1.1%, comparados con igual periodo de 2007.

La persistencia de altas tasas de crecimiento económico en **Perú** estimuló la expansión de la demanda laboral. Según la encuesta de establecimiento a empresas de diez y más trabajadores de la actividad privada, entre enero y octubre de 2008 el empleo en el área urbana registró una variación positiva de 8.7% respecto al mismo periodo de 2007. Si bien se observa una tendencia decreciente desde mediados de año, la variación acumulada hasta octubre respecto a diciembre del año anterior fue 6.7% en 2007 mientras que en 2008 fue 4.4%. Por otra parte, la Encuesta de Hogares de Lima Metropolitana muestra que la tasa de desempleo cayó de 8.8% a 8.6% en los tres primeros trimestres de 2007 y 2008 respectivamente, con una reducción de 0.4 puntos porcentuales de la tasa de ocupación, por lo que la menor desocupación obedeció a la caída de la tasa de participación de 0.7 puntos porcentuales. El porcentaje de subempleados por insuficiencia de horas disminuyó de 15.3% a 14.5% y también se registró una menor proporción de subempleados por ingresos (es decir, de quienes trabajaron 35 o más horas a la semana obtuvieron ingresos inferiores al valor de la canasta mínima de consumo familiar por perceptor de ingreso), que pasaron de 36.9% a 34.3%. Hasta septiembre la tasa de crecimiento interanual promedio de los no asalariados fue de 4.3%, mientras que la de los asalariados fue negativa (-3.4%). Las ramas de actividad que mostraron un mayor dinamismo en la generación de empleo en Lima Metropolitana fueron la construcción (7.9%), seguida por el comercio (2.5%) y los servicios (1.2%), a diferencia de la industria manufacturera, que registró una tasa de crecimiento interanual del empleo negativa (-3.3%).

En **Panamá**, la tasa de desempleo nacional descendió de 6.4% en 2007 a 5.6% en agosto de 2008, mientras que en el área urbana se redujo desde 7.8% a 6.5% en el mismo periodo. El dinamismo de la demanda laboral superó el aumento de la oferta laboral y el empleo asalariado continuó expandiéndose a tasas más elevadas que el trabajo por cuenta propia. Desde una perspectiva sectorial, la construcción siguió liderando las tasas interanuales de generación de empleo (12.8% en 2007 y 11.4% en 2008), seguida por el comercio, mientras que la industria manufacturera registró una tasa de expansión modesta (0.6%), aunque superior a la caída registrada en 2007 (-1.4%).

Tanto a nivel nacional como urbano, prosiguió el retroceso de la desocupación en **Uruguay**. En los once primeros meses de 2008 la tasa de desempleo nacional fue 7.7% y la urbana 8.0% (1.6 y 1.8 puntos porcentuales menos que las registradas en similar período de 2007, respectivamente). Estos resultados se debieron a un importante crecimiento de la demanda laboral (la tasa de ocupación nacional pasó de 56.6% a 57.6%), a lo que contribuyó una ligera reducción de la oferta laboral. A diferencia de otros países en que también disminuyó el desempleo, el subempleo por insuficiencia de horas

aumentó de 3.4% de los ocupados en 2007 a 7.1% en 2008. El índice de personal ocupado de la industria manufacturera registró un crecimiento de 3.1% (promedio enero a octubre), menor que el 5.9% registrado en el mismo periodo de 2007.

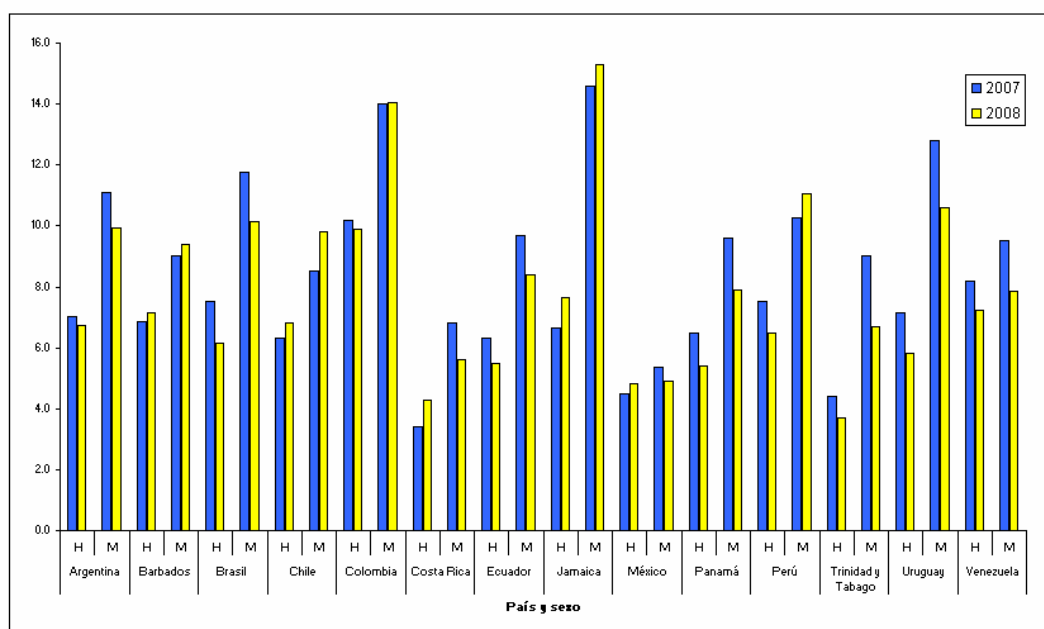
En la **República Bolivariana de Venezuela**, los indicadores laborales nacionales de enero a noviembre indican que la tasa de desempleo de 2008 fue 7.5%, 1.2 puntos porcentuales menos que la registrada en igual periodo del año anterior, lo que es atribuible principalmente a la expansión del empleo pero también a una leve caída de la tasa de participación. A diferencia de 2007, el dinamismo en la generación de empleo se reflejó en una mayor tasa interanual (promedio enero a septiembre) del trabajo por cuenta propia que el empleo asalariado. Lo anterior no significa que la demanda laboral se haya debilitado, como se desprende de la tasa de crecimiento de los ocupados (4.1%), por sobre el aumento de la fuerza laboral (2.5%). El crecimiento del empleo fue generalizado, aunque se registró un menor ritmo en la industria manufacturera y en la construcción, a diferencia del comercio, que revirtió una caída en 2007, con una tasa de crecimiento interanual de enero a septiembre de 4.8%.

Desempleo por sexo y edad

La tendencia del decreciente de la tasa de desempleo agregado también se apreció en la evolución de las tasas de desempleo según sexo, que tuvieron una evolución diferenciada por países (Cuadro 1, Cuadro 2-A del Anexo estadístico y Gráfico 9). Para los quince países en los que hubo información sobre el desempleo por sexo entre enero y noviembre de 2008, la tasa de desempleo femenina fue en promedio 1.6 veces mayor que la masculina, manteniendo la diferencia observada en similar periodo de 2007. La mayor brecha en 2008 se observó en República Dominicana (2.4) y en Jamaica (2.0); por sobre el promedio están Trinidad y Tabago y Uruguay (1.8 veces en ambos países) y Perú (1.7), mientras que las menores brechas se registraron en México (1.0) y la República Bolivariana de Venezuela (1.1).

En la mayoría de los países donde disminuyó el desempleo total, fue más acentuada la caída en las mujeres que en los hombres. Esta relación se observó en Argentina, Brasil, Ecuador, Panamá, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana, Trinidad y Tabago y Uruguay, mientras que en Colombia (13 áreas metropolitanas) y Perú la desocupación femenina aumentó en forma paralela a la disminución del desempleo masculino. De los países donde aumentó el desempleo total, fue mayor el aumento de la desocupación de las mujeres en Barbados y Chile, mientras que lo contrario se registró en Jamaica, a diferencia de Costa Rica y México, donde la tasa de desempleo masculina tendió a aumentar en tanto cayó la desocupación femenina.

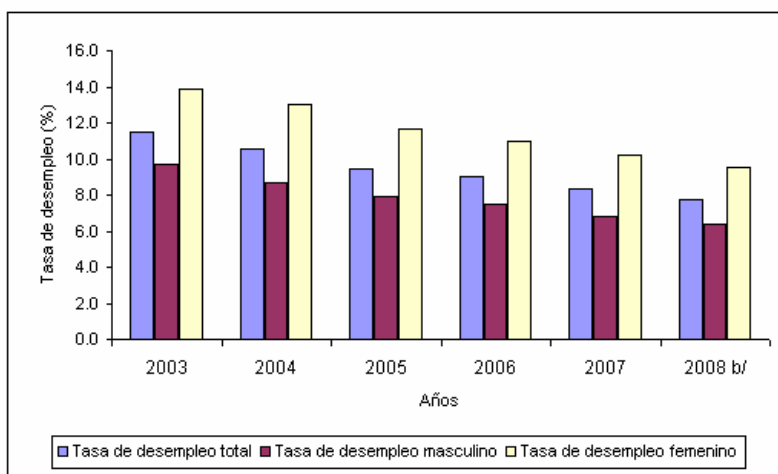
GRÁFICO 9
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (14 PAÍSES):
TASAS DE DESEMPLEO URBANO POR PAÍS SEGUN SEXO
PERIODO ENERO - NOVIEMBRE, 2007 y 2008
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información oficial de los países (Cuadro 2-A del Anexo estadístico).
Nota: H = Hombres. M = Mujeres.

Las estimaciones de la tasa de desempleo urbano por sexo para diez países de la región, que representan 90% de la PEA urbana, reflejaron que desde el inicio de la fase de crecimiento económico en 2003, la tendencia a la reducción de la tasa de desempleo femenina fue mayor que la masculina. Año a año (salvo en 2004), medida en puntos porcentuales, cayó más la tasa de desempleo femenino que la masculina, en una evolución que refleja mayores oportunidades para las mujeres, al haber aumentado tanto su oferta como su demanda laboral (Gráfico 10).

GRÁFICO 10
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (10 PAÍSES):
TASA DE DESEMPLEO URBANO SEGÚN POR SEXO, 2003 - 2008 a/
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países.

a/ Los países seleccionados son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú, Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela.

b/ Estimado.

Por una parte, desde hace varias décadas que la tasa de participación femenina tiene una clara tendencia ascendente, en la que inciden los cambios demográficos, como la reducción del número de hijos, la mayor educación de la mujer, lo que a su vez promueve su mayor participación laboral, así como la necesidad de generar más ingresos para la familia. Asimismo, desde la demanda ha influido en la mayor inserción laboral femenina el crecimiento de algunas ramas de actividad donde tradicionalmente tienen más participación la mujer, como el comercio, restaurantes y hoteles, servicios comunales, sociales y personales, la industria manufacturera (maquila y textiles), servicios financieros y el turismo. Sin embargo, como todavía persiste la discriminación laboral femenina, la crisis económica podría incrementar el desempleo de las mujeres, ya que varias de sus actividades son más vulnerables a la crisis, por lo que podrían ampliarse la inequidad, el empleo informal y la desprotección social, en particular en los sectores pobres.

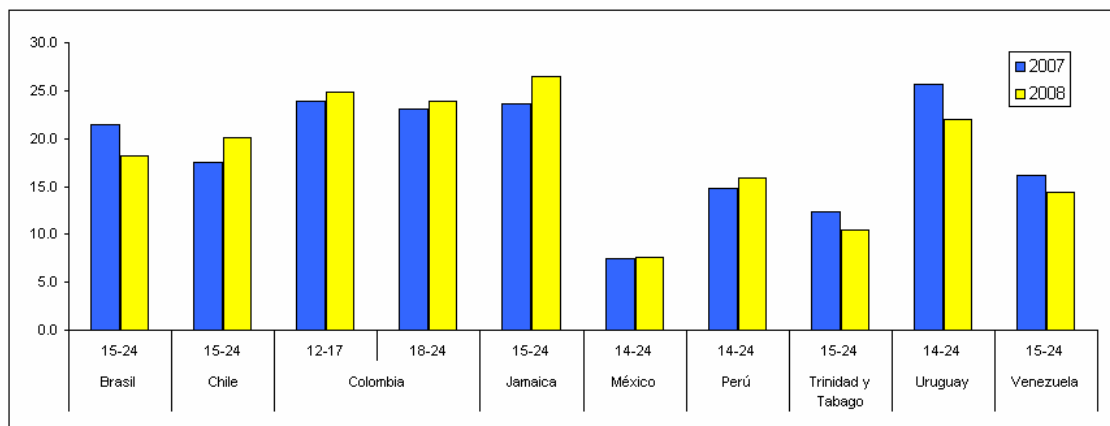
Por otro lado, con la información para 2008 de nueve países, la relación de la tasa de desempleo juvenil y la tasa de desempleo total fue de 2.2 veces, en un promedio que varía según los países. Por encima del promedio están Brasil (2.3 veces), Chile (2.5), Jamaica (2.4) y Uruguay (2.7). Por debajo se encontraron Colombia (2.1), México y la República Bolivariana de Venezuela (1.9 veces en ambos países), Perú (1.8) y Trinidad y Tabago (2.1) (Cuadros 1-A y 3-A del Anexo estadístico). Una comparación más fina es la relación entre la tasa de desempleo juvenil y la adulta. En los pocos países con información disponible sobre la materia, como era de esperarse la relación fue mayor. En efecto, en Brasil, entre enero y noviembre de 2008 la tasa de desempleo juvenil (15 a 24 años) fue 3.3 veces mayor que la de los adultos (25 y más años) y en los tres primeros trimestres de 2008, en México la tasa de desempleo juvenil nacional (14 a 24 años) fue

2.6 veces la adulta (25 a más años), mientras que en la República Bolivariana de Venezuela fue 2.4 veces entre los mismos meses.

En cuanto a su trayectoria, se advirtió que la tendencia descendente de la tasa de desempleo total se reprodujo en la tasa juvenil, en Brasil, República Bolivariana de Venezuela, Trinidad y Tabago y Uruguay. Las excepciones fueron Colombia (13 áreas metropolitanas) donde si bien en los tres primeros trimestres de 2008 respecto de igual periodo de 2007 descendió el desempleo total, sobre niveles elevados, fue mayor la tasa de desempleo juvenil en los tramos de 12 a 17 años y de 18 a 24 años, y Perú (Lima Metropolitana), donde hasta el tercer trimestre la tasa de desempleo total disminuyó mientras la tasa juvenil aumentó. Tanto en Brasil como en la República Bolivariana de Venezuela, la tasa de desempleo disminuyó en todas las edades, pero lo hizo en forma más acentuada entre los jóvenes que entre los adultos. En Chile y Jamaica, donde aumentó la tasa de desempleo total, también lo hizo la de desempleo juvenil, mientras que en México aumentó en igual proporción la tasa de los jóvenes y adultos (Gráfico 11).

Al igual que en el caso de las mujeres, los jóvenes integran el grupo más vulnerable frente a la crisis económica. Además de ser los más afectados por el desempleo, la experiencia regional indica que cuando las economías se contraen, cae el producto y aumenta la desocupación, la de los jóvenes lo hace con mayor celeridad y en forma más pronunciada, siendo el segmento más perjudicado del ciclo negativo de las economías. Se debe tomar en cuenta además, que la mayoría de los jóvenes se incorporan al mercado laboral, por lo general, en empleos precarios, sin contrato de trabajo, protección social ni estabilidad. Asimismo, como una proporción importante de los jóvenes desocupados proviene de familias pobres, frente a una crisis económica se pone de manifiesto el peligro de acrecentar el círculo vicioso de la transmisión intergeneracional de la pobreza.

GRÁFICO 11
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (9 PAÍSES):
TASA DE DESEMPLEO URBANO JUVENIL
PERIODOS ENERO - NOVIEMBRE, 2007 y 2008
(Porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información oficial de los países (Cuadro 3-A del Anexo estadístico).

Evolución de los salarios reales

El crecimiento económico de los últimos años dio como resultado una dinámica demanda laboral, lo que se reflejó en la generación de empleos; sin embargo, los salarios reales solo registraron modestos incrementos. En el periodo 2003-2007, se estima que el promedio ponderado de las remuneraciones medias reales para 12 países con información disponible, se incrementó en 0.7%, por debajo del aumento de la productividad laboral estimada para dicho período (1.8%). Esta tendencia continuó en 2008, influida también por el repunte inflacionario registrado en la mayoría de países. El ritmo de aumento del poder adquisitivo de las remuneraciones medias se redujo de 3.7% a 3.2% en los primeros diez meses de 2007 y 2008 respectivamente. No obstante, si se excluye Argentina, que según cifras oficiales registró un incremento muy por encima del promedio (8.4%), el incremento estimado para los países restantes solo sería del 0.6% en 2008, la mitad del ritmo de crecimiento estimado de la productividad laboral para esos mismos países (1.2%).

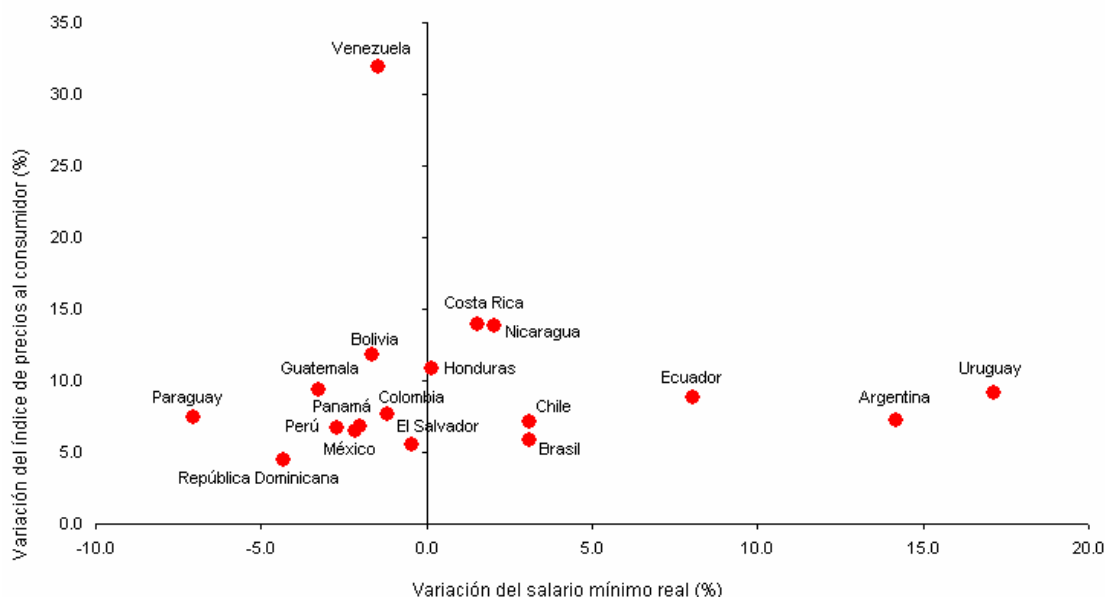
Asimismo, en términos de medianas, el incremento de las remuneraciones medias reales para el período enero-octubre de 2008 fue de solo 0.3%. La diferencia con el promedio ponderado se debe a que en los países con menor tamaño relativo la pérdida de poder adquisitivo fue mayor.

Además de Argentina, otros países que también presentaron un aumento de las remuneraciones medias en términos reales fueron Brasil, México, Perú y Uruguay. Mientras que los países que tuvieron pérdidas del poder adquisitivo de las remuneraciones medias fueron Chile, Colombia, Costa Rica, Nicaragua y Venezuela, siendo los tres últimos países mencionados los que registraron una mayor tasa de inflación a nivel regional. (Cuadros 9-A y 11-A del Anexo estadístico).

Por su parte, el aumento del promedio ponderado de los salarios mínimos reales pasó de 5.0% en 2007 a 3.7% en 2008, siendo este el menor incremento anual registrado desde 2004. Este deterioro fue resultado de la reducción de los salarios mínimos reales en 10 de los 18 países con información disponible, mientras que ocho registraron un aumento.

Como se muestra en el Gráfico 12 los países que registraron mayor pérdidas acumuladas del salario mínimo real en 2008 fueron Paraguay (-7.0%), República Dominicana (-4.3%) y Guatemala (-3.2%), mientras que los tuvieron un mayor incremento fueron Uruguay (17.2%), Argentina (14.2%) y Ecuador (8.0%). Asimismo, a diferencia de las remuneraciones medias reales, los países que tuvieron una mayor inflación no fueron necesariamente los que tuvieron mayores pérdidas del poder adquisitivo de los salarios mínimos reales. Por ejemplo en Costa Rica y Nicaragua, que están entre el grupo de países que registraron una inflación de dos dígitos, el incremento de los salarios mínimos nominales fue ligeramente mayor que la inflación, permitiéndoles un ligero aumento en términos reales de los salarios mínimos. Lo contrario ocurrió en El Salvador y República Dominicana, que siendo los países dentro del grupo analizado que registraron menores índices inflacionarios, también tuvieron pérdidas de poder adquisitivo de sus salarios mínimos.

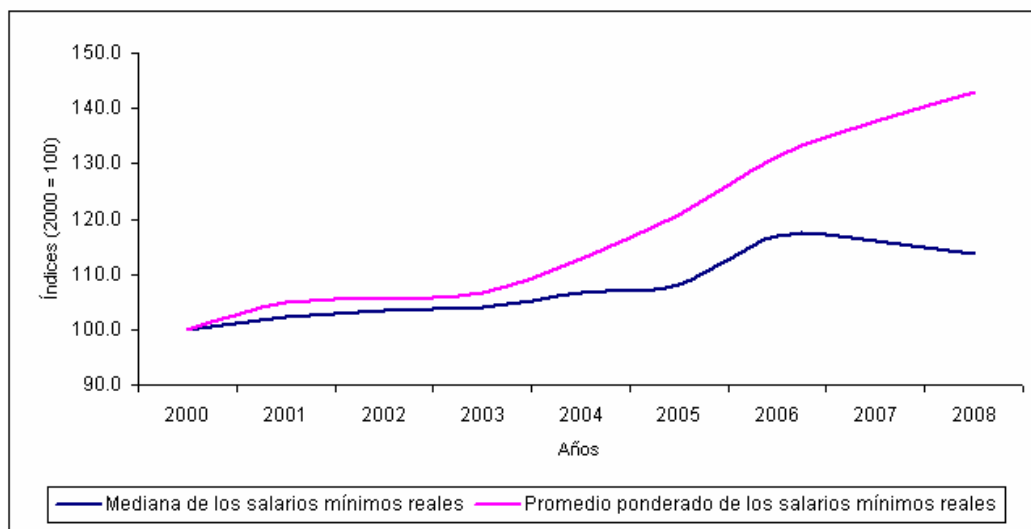
GRÁFICO 12
AMÉRICA LATINA: PAÍSES SELECCIONADOS
INFLACIÓN Y SALARIO MÍNIMO REAL, 2008
(variaciones acumuladas diciembre a diciembre)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información oficial de los países (Cuadros 10-A y 11-A, Anexo Estadístico).

Un aspecto que ha incidido en la evolución de los salarios mínimos reales ha sido la política salarial conservadora en la mayoría de los países de la región. En el periodo 2000-2008, la evolución del promedio ponderado de los salarios mínimos reales y su mediana fueron dispares. Si bien los salarios mínimos reales registraron una importante recuperación en algunos países, entre los que destacan Argentina desde 2004 y a partir de 2005 Brasil y Uruguay, en el resto de países los aumentos de los salarios mínimos se limitaron a compensar la inflación o trataron de ajustarse a la inflación esperada. De tal manera, que en el periodo analizado, el promedio ponderado de los salarios mínimos reales tuvo una tasa de crecimiento anual de 4.3%, cifra mucho mayor que el 1.7% de tasa de crecimiento anual registrada en la mediana de los salarios mínimos reales. (Gráfico 13).

GRÁFICO 13
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES):
PROMEDIO PONDERADO Y MEDIANA DE LOS SALARIOS MÍNIMOS REALES, 2000 - 2008
 (Índices 2000 = 100)



Fuente: Elaboración OIT, con base en información oficial de los países

Tomando en cuenta la información descrita, es claro que la mayor parte de los países de la región harán frente a la crisis financiera mundial con niveles salariales que se han retraído o tuvieron incrementos modestos a pesar del crecimiento económico de los últimos años. Para hacer frente al desafío de adoptar medidas para mitigar la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, en un contexto de desaceleración del crecimiento económico, en un reciente estudio de la OIT, se incluyen, entre otras las siguientes propuestas: Alentar a los interlocutores sociales a buscar la manera de prevenir una reducción ulterior de la distribución del PIB destinada a los salarios con respecto a la proporción asignada a los beneficios; aumentar los salarios mínimos siempre que sea posible para proteger a los trabajadores más pobres así como ampliar su cobertura de manera que incluya a los grupos vulnerables, tratar de no usar salarios mínimos como sustituto a la negociación colectiva, buscando su complementariedad; y acompañar los salarios mínimos con mecanismos creíbles de imposición de la observancia que impliquen a los inspectores de trabajo así como a los interlocutores sociales. En términos generales, en el informe se respalda la opinión de que es necesario reafirmar el importante papel de las instituciones del mercado de trabajo.²

² OIT, Informe mundial sobre salarios, 2008/09. Salarios mínimos y negociación colectiva: Hacia una política salarial coherente. Ginebra, 2008.

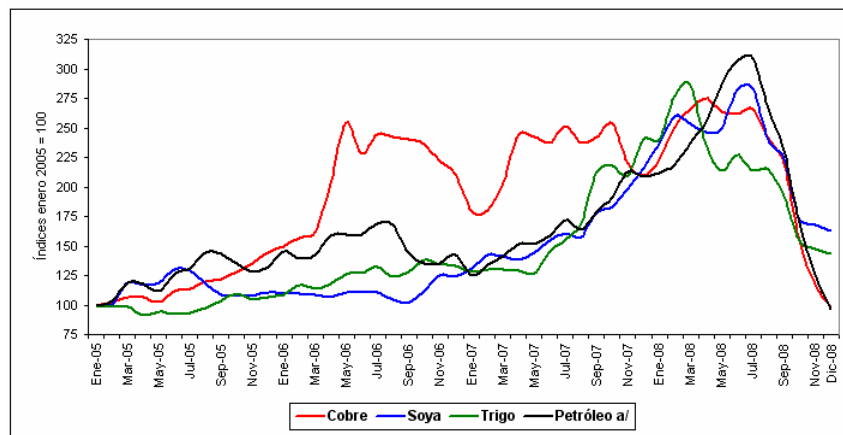
PROYECCIONES DEL PRODUCTO Y DESEMPLEO PARA 2009

Las proyecciones del crecimiento del PIB de América Latina y el Caribe para 2009 se han revisado cada vez más a la baja ante las señales de que será más intenso el impacto de la crisis financiera mundial. Las proyecciones para 2009 han variado desde el 3.2% estimado por el FMI en octubre de 2008, hasta una fuerte desaceleración proyectada por la CEPAL de 1.9% en diciembre pasado.

La región está mejor preparada que en crisis anteriores por los efectos del crecimiento que se registró en el último lustro, que permitió a algunos países acumular importantes niveles de reservas internacionales netas y la implementación de políticas macroeconómicas y fiscales saludables. Sin embargo, la actual crisis mundial representa una confluencia de factores negativos que se espera afecten a las economías de América Latina y el Caribe.

En primer lugar, la desaceleración global provocará una reducción de la demanda externa de las exportaciones y la caída de los precios de los productos básicos. Sus efectos serán diferenciados por países y regiones, ya que dependerán del volumen de sus exportaciones hacia los países desarrollados, en particular a Estados Unidos, y del tipo de producto que se exporte. Se espera que la recesión de la economía estadounidense impacte en mayor medida a México y a Centroamérica que a América del Sur, dado que en esta última región las exportaciones son más diversificadas por mercados de destino y tienen una mayor incidencia de productos básicos. Por esta misma razón, la reducción de los precios de los productos básicos afectaría en mayor medida a los países de América del Sur que al resto de la región dada su especialización en este tipo de productos. Si bien permanecen en niveles relativamente elevados, los precios de los productos básicos podrían descender más, como ha sido la experiencia en anteriores desaceleraciones económicas en la región. Asimismo, una baja de los precios de los alimentos y los combustibles brindaría alivio a algunos países, en particular a aquellos de bajos ingresos de Centroamérica que importan materias primas y muchos del Caribe. Pero para América Latina y el Caribe, el nivel elevado de los precios de los productos básicos fue fundamental para afianzar las posiciones fiscales y externas e impulsar el crecimiento en los años recientes. Un brusco descenso adicional incidiría de forma muy negativa en la región.

GRÁFICO 14
EVOLUCIÓN DE LOS ÍNDICES DE PRECIOS REALES DE ALGUNOS PRODUCTOS BÁSICOS
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2005 - 2008
(Índices enero 2005 = 100)



Fuente: FMI, Base de datos Primary Commodity Prices.

a/ Promedio simple de los precios de entrega inmediata de las variedades de crudo U.K. Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate (WTI).

Se prevé que el aumento del desempleo en las economías desarrolladas reducirá los flujos de envíos de remesas a la región, afectando el bienestar de las familias receptoras entre las que se encuentran aquellas de más bajos ingresos. Como las remesas constituyen una fuente de ingresos importante para muchos países de América Latina y el Caribe, esto afectará especialmente a algunos países centroamericanos y caribeños donde estos envíos representan más del 10% del PIB.

Asimismo, la crisis mundial afectaría el turismo en la región, una de las actividades económicas que más se desarrolló en los últimos años, por lo que se anticipa una reducción en el flujo de divisas que aportaba. La Organización Mundial del Turismo (OMT) estima que en 2008 esta actividad creció a nivel mundial entre 2% y 3%, bastante menos que el 6.6% de 2007, y para 2009 proyecta un crecimiento entre 0% y 2%. Nuevamente, los más afectados por el estancamiento del turismo serían algunos países centroamericanos y caribeños. No obstante, podría compensarse en parte este impacto por efecto de la menor inflación y la depreciación cambiaria.

Otro de los riesgos que enfrenta la región es el alza de los costos de capital y las restricciones de las condiciones crediticias. Si los diferenciales entre los bonos soberanos y los bonos corporativos siguen aumentando de los niveles actuales, para los países de la región podría ser difícil financiar nuevos proyectos de inversión o sostener los actuales. Si bien los gobiernos y los bancos centrales de todo el mundo han tomado medidas para inyectar liquidez en los sistemas bancarios, no se espera un rápido resurgimiento de los flujos de crédito debido a la mayor aversión al riesgo por la incertidumbre predominante respecto de la magnitud que tendrá el impacto de la crisis financiera sobre la economía mundial.

En 2009 todos los países de la región registrarán una reducción en sus tasas de crecimiento del PIB, según estimaciones de la CEPAL. Argentina registrará la mayor desaceleración, al pasar de un crecimiento de 6.8% en 2008 a 2.6% en 2009, mientras que

Brasil lo reducirá del 5.9% de 2008 a un 2.1% en 2009. Uruguay, que con 11.4% lideró en 2008 el crecimiento regional, cerrará 2009 con una expansión de 4%. Perú, con un crecimiento estimado de 5%, será el país latinoamericano que más crecerá en 2009, seguido por Nicaragua (4.5%), República Dominicana (4%) y Bolivia y República Bolivariana de Venezuela con 3%. Los restantes países registrarán crecimientos entre 2.6% y 1%, salvo México que se espera tenga el desempeño más débil, con 0.5%.

CUADRO 3
AMÉRICA LATINA: PAÍSES SELECCIONADOS
PROYECCIONES DE CRECIMIENTO DEL PIB, 2008 - 2009
(porcentajes)

País	Referencia		FMI a/		Banco Mundial		CEPAL	
	2006	2007	2008 (Oct. 2008)	2009 (Oct. 2008)	2008 (Nov. 2008)	2009 (Nov. 2008)	2008 (Dic. 2008)	2009 (Dic. 2008)
Argentina	8.5	8.7	6.5	3.6	6.6	1.5	6.8	2.6
Bolivia	4.8	4.6	5.9	5.0	4.1	3.6	5.8	3.0
Brasil	4.0	5.7	5.2	3.5	5.2	2.8	5.9	2.1
Chile	4.3	5.1	4.5	3.8	4.2	3.4	3.8	2.0
Colombia	6.8	7.7	4.0	3.5	3.7	2.6	3.0	2.0
Costa Rica	8.8	7.3	4.0	3.5	4.0	3.9	3.3	1.0
Ecuador	3.9	2.5	3.0	3.0	2.5	0.8	6.5	2.0
El Salvador	4.2	4.7	3.0	2.6	2.0	2.6	3.0	1.0
Guatemala	5.3	5.7	4.5	4.0	2.8	2.6	3.3	2.0
Haití	2.3	3.2	2.5	4.0	3.0	3.8	1.5	1.5
Honduras	6.3	6.3	4.2	4.0	3.1	4.0	3.8	2.0
México	4.8	3.2	2.1	1.8	2.0	1.1	1.8	0.5
Nicaragua	3.9	3.8	3.0	3.5	2.2	1.5	3.0	2.0
Panamá	8.5	11.5	8.3	7.8	7.8	3.3	9.2	4.5
Paraguay	4.3	6.8	5.5	4.2	4.2	3.0	5.0	2.0
Perú	7.6	8.9	9.2	7.0	8.5	5.2	9.4	5.0
República Dominicana	10.7	8.5	4.7	2.8	0.4	6.2	4.5	1.5
Uruguay	7.0	7.4	6.5	5.5	4.7	2.8	11.5	4.0
Venezuela	10.3	8.4	6.0	2.0	5.3	1.0	4.8	3.0
América Latina y el Caribe	5.8	5.7	4.6	3.2	4.4	2.1	4.6	1.9

Fuente: Elaboración OIT con base en información de FMI, Banco Mundial y CEPAL.

a/ El FMI, cambió su proyecciones en noviembre de 2008: Para Brasil en 2009 a 3.0%, para México en 2008 a 1.9% y para 2009 a 0.9%. Para América Latina y el Caribe en 2008 a 4.5% y en 2009 a 2.5%.

La economía brasileña sufrió los efectos de la crisis financiera internacional en los últimos meses de 2008 y, por ello, se espera un año 2009 complejo en materia de crecimiento económico. En los primeros nueve meses de 2008, Brasil registró un crecimiento del PIB de 6.4% en relación a igual período de 2007, sustentado por la expansión del sector agropecuario (de 6.7%), la industria (6.5%) y los servicios (5.5%). Hasta agosto de 2008 se mantuvo el fuerte ingreso de capitales, tanto para inversión directa como en cartera. El crecimiento económico y la demanda interna incidieron en el fuerte aumento de las importaciones y la moneda nacional siguió apreciándose. Pero con el *shock* financiero la situación se revirtió a partir de septiembre y la moneda nacional se depreció por encima del 50%, como resultado de la disminución de las líneas de crédito al comercio exterior, la salida de inversionistas extranjeros en cartera y el envío de remesas de utilidades de subsidiarias de empresas transnacionales.

Una de las causas que ha provocado el deterioro en la actividad en Brasil ha sido la menor disponibilidad de crédito por parte del sistema financiero, que se ha mostrado menos dispuesto a generar financiamiento ante la mayor incertidumbre generada por la crisis financiera internacional. Como consecuencia, varios sectores productivos han empezado a hacer ajustes en sus niveles de producción, entre ellos la industria, construcción, minería y siderurgia. Al debilitamiento en la demanda interna se suman también las bajas perspectivas de la demanda externa, principalmente por el menor poder de compra de los países vecinos.

La caída en el nivel de actividad de la economía brasileña se reflejó en su mercado laboral en los últimos meses de 2008, con reducciones del empleo registrado en una tendencia que probablemente se acentúe en 2009 con un efecto negativo extendido entre los sectores económicos. Para enfrentar esta situación de crisis, el gobierno brasileño ha lanzado un plan de estímulo económico, que incluye entre sus medidas el estímulo del crédito para consumo e inversión del sector privado, apoyo a empresas exportadoras y a sectores generadores de empleos y la banca estatal para generar financiamiento al sector privado junto con recortes impositivos.

Debido a su estrecho grado de integración financiera y comercial con Estados Unidos, se estima que la economía de México tendrá un fuerte debilitamiento durante 2009. El impacto no sólo recaerá en las exportaciones de México sino que también se advertirá en la disminución de la inversión extranjera directa, el menor financiamiento a las empresas y la reducción de las remesas y el turismo, con el consiguiente efecto adverso en el consumo privado. Asimismo, la previsible baja adicional y persistente en el precio del petróleo, dada las menores perspectivas del crecimiento económico mundial, repercutirá también en los ingresos fiscales. No obstante, las medidas gubernamentales anticíclicas pueden reducir los efectos de la crisis en el sector real de la economía, promoviendo la liquidez y estimulando la actividad económica.

La economía mexicana entró en un marcado proceso de desaceleración, sobre todo en los últimos trimestres de 2008. Durante los tres primeros trimestres de 2008 creció 2.3%, menos que el 2.8% registrado en 2007. Cabe destacar el relativo bajo nivel de crecimiento que significó el año 2007, por lo que 2009 será el tercer año consecutivo con un crecimiento del PIB menor que 4%.

El modesto crecimiento económico estimado para 2008, sería resultado de una combinación entre sectores que se expanden (agropecuario y servicios), otros que se estancan (industria manufacturera) y de una caída en la construcción. El entorno económico se caracterizó por una reducción del consumo privado en un contexto de apreciación cambiaria. La recesión en EE.UU. significó una fuerte desaceleración de las exportaciones de bienes a este mercado, en particular del sector automotor, que entre enero y noviembre de 2008 se redujo en 3.6% comparado con igual período de 2007, mientras que el resto de las manufacturas dirigidas a ese país mantuvieron una tasa anual de crecimiento positiva (5.3%). Las exportaciones manufactureras al mercado no estadounidense continuaron registrando una expansión anual positiva, pero con tendencia descendente, en particular del sector automotriz. Mientras el valor total las exportaciones

creció 10.3% en los primeros once meses del año, las importaciones lo hicieron en 11.6%, dando como resultado que el saldo de la balanza comercial sea deficitario en 13,972 millones de dólares.

El menor ritmo de la actividad económica incidió sobre la demanda de trabajo y provocó un aumento del desempleo. Dado que las cifras del IMSS registraron una reducción del empleo en 2008, es posible que en la primera parte del 2009 la situación no mejore. Por las bajas proyecciones de crecimiento económico para 2009, insuficientes para generar el número de empleos necesarios en un país como México, se prevé que continuaría la tendencia alcista de la tasa de desempleo.

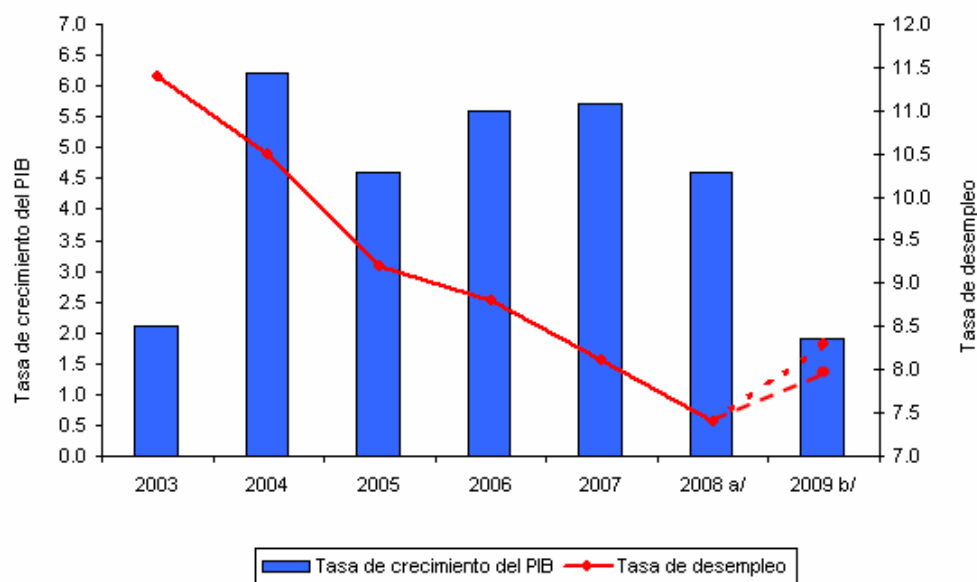
Considerando la información descrita, se espera un deterioro en las perspectivas de crecimiento económico regional para 2009, que incidirá sobre las perspectivas laborales. Tal como señaló el Secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, en noviembre de 2008, “la crisis financiera es también una crisis de empleo”.

El menor crecimiento económico regional ya se reflejó en la caída de la tasa de ocupación en el tercer trimestre de 2008, si bien se espera que aumente moderadamente en el cuarto trimestre por efectos estacionales. Varios países registraron caídas en el empleo asalariado registrado durante los últimos meses del año, entre ellos Brasil y México, que por su tamaño de mercado inciden en mayor medida en el cálculo regional. La tendencia a una menor generación de empleo se intensificaría en 2009, tomando en cuenta que en respuesta a la crisis financiera y a las restricciones de las condiciones crediticias, es probable que muchas empresas reduzcan sus costos operacionales y de mano de obra, e incluso difieran sus inversiones, lo que se traduciría en un aumento de los ocupados en el sector informal.

Al mismo tiempo, se proyecta una mayor participación laboral, como resultado de una incorporación de mano de obra secundaria, a consecuencia de una reducción de ingresos familiares por la pérdida de empleo de los jefes de hogar, así como una interrupción de la inmigración en algunos países, e incluso el retorno de inmigrantes a sus mercados nacionales que presionarían aún más los mercados laborales, sobre todo en el segmento de mano de obra no calificada y de bajos ingresos.

En consecuencia, con un crecimiento del PIB para América Latina y el Caribe estimado en 1.9% para 2009, se proyecta que la tasa de desempleo urbano se situará en un rango entre 7.9% y un 8.3% como promedio anual, dependiendo de la evolución de la tasa de participación, mientras que se espera una caída de la tasa de ocupación de entre 0.3 y 0.4 puntos porcentuales. Esto implicaría que la tasa de desempleo urbano aumentaría por primera vez desde 2003. En términos absolutos, con una tasa de desempleo urbano regional estimada para 2008 en 7.4%, con alrededor de 15.7 millones de desocupados, el aumento de la tasa de desempleo proyectada para 2009 daría como resultado un incremento de entre 1.5 y 2.4 millones de desocupados más.

GRÁFICO 15
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CRECIMIENTO DEL PIB Y LA TASA DE DESEMPLEO
DATOS OBSERVADOS Y ESTIMACIONES, 2003 - 2009a/
(porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países.

a/ Estimado

b/ Proyecciones.

La incertidumbre sobre la evolución de la economía mundial, así como la volatilidad prevaleciente en los mercados financieros internacionales, abren la posibilidad de un escenario en que se intensifique el deterioro de la actividad económica y se acrecienten sus efectos en los mercados laborales. Las proyecciones del mercado laboral dependen también en gran medida de la efectividad de las intervenciones gubernamentales y de las políticas anticíclicas que se están implementando, que a su vez dependen de las posibilidades fiscales que dispongan los países. Entre las medidas que están aplicando los países destacan aquellas que contribuyen a aminorar la pérdida de empleos, como el aumento de la inversión pública en infraestructura y vivienda, del flujo de crédito para la inversión y el consumo, así como los incentivos para la inversión privada y la creación o impulso de programas de empleo temporales, dirigidos en particular a los trabajadores más pobres.

Recuadro 1

INFORMALIDAD DEL EMPLEO URBANO Y COBERTURA DE LA PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES EN LA REGIÓN

Los mercados laborales urbanos de los países de América Latina presentan desde el año 2004 una evolución favorable, aunque insuficiente para revertir el déficit de trabajo decente que aún persiste. Los elevados niveles de empleo informal (a pesar de su disminución y las mayores tasas de empleo asalariado de los últimos años) y trabajadores sin cobertura a la seguridad en salud y pensiones requieren de mayor atención por parte de las políticas de los países, más aun en este periodo de crisis, cuando habrá una mayor vulnerabilidad de los trabajadores y sus familias.

El empleo informal

A continuación se presentan las estimaciones del empleo informal para un grupo de cinco países de América Latina, preparadas sobre la base de las recomendaciones de la XV y XVII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET). Este análisis continúa con una serie iniciada en 2006.

El concepto de *empleo en el sector informal* se refiere al empleo generado en empresas de hogares (es decir, que no están constituidas en sociedad), que no cumplen con las regulaciones nacionales obligatorias para la operación de unidades empresariales, y/o no llevan registros contables, sea por motivos económicos, desconocimiento, u otras razones. Esta definición comprende a trabajadores por cuenta propia, empresas que cuentan con empleados asalariados de manera continua y pueden contar además con trabajadores familiares auxiliares. De otro lado, el *empleo informal* abarca el empleo que puede presentarse tanto en empresas del sector formal o informal de la economía como en los hogares. Capta además de la gran mayoría de los trabajadores en el sector informal a otros empleos informales como los empleos asalariados informales, que se refieren a los empleos asalariados que no cuentan con protección social o con determinadas prestaciones relacionadas con el empleo. Así, los conceptos de *empleo informal* y *empleo en el sector informal* expresan el problema de la informalidad en su conjunto, lo que es denominado por muchos como *economía informal*.

La mayoría de las encuestas de hogares de la región aún no incluyen las preguntas que requiere la medición de estos nuevos conceptos según las recomendaciones de la CIET. Los cinco países que cuentan con información disponible, aunque sus encuestas de hogares no contienen las mismas preguntas, son Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú. Es deseable la inclusión de preguntas más adecuadas en las encuestas de hogares de los países de la región a fin de mejorar la medición de estos conceptos.

De acuerdo a la información disponible, se observa que el crecimiento económico desde 2004 ejerció un efecto positivo sobre la situación laboral de los trabajadores. En 2007, se estima que el *empleo informal* en el área urbana en los cinco países de la región mencionados fue 58.6% (promedio simple), disminuyendo -2.9 puntos porcentuales respecto al nivel alcanzado en 2006. Si bien esto significa que hubo un retroceso del

empleo informal, éste permanece aún en niveles muy altos. Al diferenciar por sexo, se observa que fue mayor la caída del empleo informal masculino en comparación a su par femenino (-3.2 puntos porcentuales y -2.6 puntos porcentuales, respectivamente).

La estructura del empleo informal difiere en cada uno de los países. En 2007, en Colombia y Perú el empleo informal estuvo compuesto principalmente por trabajadores por cuenta propia y en menor medida por trabajadores asalariados (53.6% y 39.0% en el primer caso; y 45.3% y 38.8%, en el segundo). Por el contrario, la incidencia del empleo asalariado fue mayor en Ecuador y México (representó 56.3% del empleo informal versus 31.1% del trabajo por cuenta propia, en el primer país; y 62.7% versus 26.6%, en el segundo). En cambio, en Panamá, el aporte del trabajo por cuenta propia así como el asalariado al empleo informal se registró en niveles similares, 44.8% y 46.8%, respectivamente.

Observando por componente, destaca la alta tasa que presenta el *empleo asalariado informal*, que puede ser tanto del sector formal como del informal de la economía. Este indicador se redujo en 3.5 puntos porcentuales en promedio de 2006 a 2007 (bajó desde 49.2% hasta 45.7%), habiendo disminuido en cuatro de los cinco países en estudio. La mayor reducción se produjo en Perú, por el crecimiento de sectores como establecimientos financieros y la industria manufacturera, sectores en donde existe un elevado registro de trabajadores; pero aumentó ligeramente en Colombia (0.5 puntos porcentuales), posiblemente por la expansión del empleo en el comercio, en donde más frecuentemente ocurren prácticas de contratación informal de trabajadores (Cuadro 1a).

Un aspecto que resalta es la caída del *empleo asalariado informal en el sector formal* que registraron los cinco países estudiados de 2006 a 2007. El indicador promedio para los cinco países disminuyó desde 36.0% hasta 31.6%. Los países que más contribuyeron a este cambio fueron Perú y Ecuador.

Destaca también la disminución que tuvo el promedio del *empleo en el sector informal* de los cinco países, aunque muy leve, desde 41.3% hasta 40.8%. En este caso, fue por las ligeras reducciones de este indicador en cuatro de los cinco países, siendo Panamá el único que mantuvo en 2007 el mismo nivel de 2006, 34.4%.

CUADRO 1A
AMÉRICA LATINA (5 PAÍSES SELECCIONADOS):
EMPLEO INFORMAL Y EMPLEO EN EL SECTOR INFORMAL, POR SEXO.
2005 – 2007^{a/}
(porcentajes)

País, total y sexo, año			Empleo informal			Empleo en el sector informal
			Total	Asalariado	Asalariado en el sector formal	
América Latina (promedio simple)	Total	2005	62.3	50.1	36.9	42.1
	Hombre		61.7	50.0	39.0	43.8
	Mujer		63.1	50.4	34.0	39.7
	Total	2006	61.5	49.2	36.0	41.3
	Hombre		60.6	48.8	38.3	42.5
	Mujer		62.8	49.6	32.6	39.7
	Total	2007	58.6	45.7	31.6	40.8
	Hombre		57.4	45.3	33.6	41.6
	Mujer		60.2	46.0	28.6	39.6
Colombia b/	Total	2005	63.5	42.6	22.7	52.5
	Hombres		64.2	43.3	26.9	55.6
	Mujeres		62.5	41.8	17.1	48.5
	Total	2006	62.2	42.2	22.0	51.5
	Hombres		62.6	41.7	25.3	54.7
	Mujeres		61.7	42.8	17.7	47.6
	Total	2007	61.4	42.7	21.9	51.4
	Hombres		61.8	42.3	24.7	54.6
	Mujeres		60.9	43.2	18.4	47.6
Ecuador c/	Total	2005	71.3	70.1	61.7	38.6
	Hombres		71.2	71.9	64.4	39.2
	Mujeres		71.5	67.1	57.0	37.8
	Total	2006	72.2	70.6	62.8	39.8
	Hombres		71.9	73.2	65.9	39.2
	Mujeres		72.7	66.1	57.2	40.7
	Total	2007	69.6	66.3	58.1	39.3
	Hombres		68.1	68.8	61.3	37.5
	Mujeres		71.8	62.4	52.5	41.9
México d/	Total	2005	54.8	47.0	35.9	29.0
	Hombres		53.9	47.3	37.4	30.8
	Mujeres		56.0	46.6	33.6	26.1
	Total	2006	53.9	46.2	35.6	28.1
	Hombres		52.9	46.6	37.5	29.3
	Mujeres		55.3	45.5	32.5	26.3
	Total	2007	52.7	45.1	34.2	27.3
	Hombres		51.7	45.5	35.9	28.5
	Mujeres		54.3	44.4	31.6	25.9
Panamá e/	Total	2005	44.1	27.6	14.6	36.3
	Hombres		45.3	26.9	17.0	41.3
	Mujeres		42.4	28.5	11.2	29.1
	Total	2006	43.4	26.6	14.6	34.4
	Hombres		43.7	24.8	17.3	38.7
	Mujeres		43.0	29.1	10.3	28.1
	Total	2007	40.6	25.1	12.0	34.4
	Hombres		40.8	23.0	12.9	38.6
	Mujeres		40.4	27.7	10.6	28.6
Perú f/	Total	2005	78.0	63.4	49.8	54.2
	Hombres		73.8	60.5	49.1	51.9
	Mujeres		83.1	67.7	51.0	57.1
	Total	2006	75.9	60.3	45.3	52.9
	Hombres		71.7	57.6	45.3	50.6
	Mujeres		81.3	64.3	45.4	55.7
	Total	2007	68.8	49.2	32.1	51.3
	Hombres		64.7	47.0	33.3	49.1
	Mujeres		73.8	52.4	30.0	53.9

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ Los datos tienen cobertura urbana.

b/ Encuesta Continua de Hogares, II trimestre de 2005 y 2006 - Cabeceras. Encuesta Integrada de Hogares, II trimestre 2007.

c/ Encuesta de Hogares - IV trimestre de 2005, 2006 y 2007. Área urbana.

d/ Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo - II trimestre de 2005, 2006 y 2007. Áreas más urbanizadas.

e/ Encuesta de Hogares. Agosto 2005, 2006 y 2007.

f/ Encuesta Nacional de Hogares, enero-diciembre de todos los años.

Avances en la cobertura de la protección en salud y/o pensiones

Uno de los desafíos que la región enfrenta es continuar elevando la cobertura y mejorando los beneficios que otorgan los sistemas de protección social, porque esto

repercute en la mejora de la calidad de los empleos y ayuda a disminuir la pobreza. Destacan los avances en el porcentaje de ocupados con cobertura en salud y/o pensiones en la región, que subió desde 55.0% en 1995 a 60.8% en 2006, y aumentó ligeramente entre 2006 y 2007, a 61.0%. Esta mejora estuvo asociada al período de crecimiento económico fuerte y sostenido desde 2004, que permitió un incremento del empleo en empresas de seis y más trabajadores y en sectores como la construcción, establecimientos financieros e industria, que se caracterizan por cumplir con el registro de sus trabajadores.

Sin embargo, esto significa que todavía hubo 39% de los ocupados urbanos sin cobertura de protección en salud y/o pensiones. Asimismo, 71.7% de los trabajadores independientes y los trabajadores familiares auxiliares carece de esta cobertura, siendo en conjunto el grupo de ocupados con mayores niveles de exclusión. Dado que el trabajo independiente representa a más de la quinta parte del empleo en la región, incorporar programas adecuados a este grupo de trabajadores se convierte en un reto para los sistemas de protección nacionales. Los trabajadores domésticos (7.5% de los ocupados, principalmente compuesto por mano de obra femenina) y los asalariados en empresas de hasta cinco trabajadores (13.1% de los ocupados) tienen también un gran déficit de cobertura en salud y/o pensiones, ya que sólo 34.5% y 40.8% de estos trabajadores, respectivamente, contaban con esa protección.

Otro aspecto que merece atención es que las mayores coberturas en protección social en salud y/o pensiones en la región las registraron Uruguay, Chile, Colombia y Costa Rica, en ese orden. En 2007, el porcentaje de ocupados con acceso a la protección social fue en esos países de 96.3%, 93.9% (2006), 86.0% y 82.0%, respectivamente.

Desde el año 2000, las mujeres ocupadas registran niveles de protección social ligeramente superiores al de sus pares hombres. En 2007, 62.6% de las mujeres ocupadas tenía cobertura en salud y/o pensiones, mientras que 59.7% de los hombres estaba en similar situación. El avance en la protección de las trabajadoras independientes y domésticas permitió este cambio, aunque todavía persisten altos porcentajes de exclusión en ambas categorías. Asimismo, que una fracción de la población ocupada cubierta en salud y/o pensiones tenga tal condición a través del empleo de un tercero (generalmente un familiar directo), y no como un beneficio asociado a su propio empleo, contribuye a la mayor cobertura femenina, pues esta práctica favorece a las mujeres con más frecuencia.

En síntesis, en 2007 mejoraron las condiciones de empleo de los trabajadores de la región, pues disminuyeron los índices de empleo informal, en particular de los trabajadores asalariados, y aumentó ligeramente la cobertura de la protección en salud y/o pensiones de los ocupados urbanos. No obstante, el empleo informal permanece aún en niveles muy altos y la cobertura de la protección en salud y/o pensiones es insuficiente. La evolución de estos indicadores está muy relacionada al período de crecimiento económico que atravesó la región desde el 2004, y por lo mismo, es preocupante el giro que pueden presentar como resultado del período de crisis económica que atraviesa la economía mundial en la actualidad.

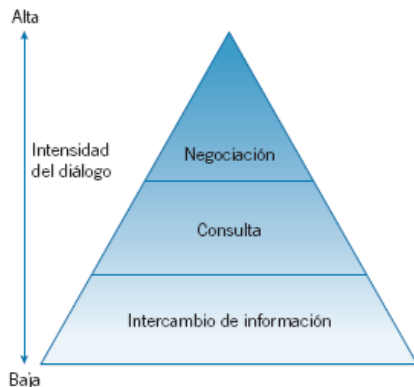
Recuadro 2

EL RETO DEL DIÁLOGO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La OIT aborda la lucha contra la pobreza sobre la base de los conceptos de igualdad y derechos, con especial atención en la justicia social, la que puede interpretarse perfectamente como el derecho a la inclusión y participación, a la protección y acceso a un trabajo digno y productivo. La Declaración de Filadelfia, un texto fundacional de la OIT, reconoce que “la lucha contra la necesidad debe proseguirse con incesante energía dentro de cada nación y mediante un esfuerzo internacional continuo y concertado, en el cual los representantes de los trabajadores y de los empleadores, colaborando en un pie de igualdad con los representantes de los gobiernos, participen en discusiones libres y en decisiones de carácter democrático, a fin de promover el bienestar común”. En la actualidad, el diálogo social constituye a la vez un objetivo estratégico de la OIT y un medio para conseguir sus otros objetivos estratégicos hacia el trabajo decente, en tanto mecanismo de fortalecimiento de la participación y los procesos democráticos.

El diálogo social voluntario comprende las negociaciones y consultas e incluso el mero intercambio de información entre representantes de los gobiernos, empleadores y trabajadores sobre materias de interés común relativas a las políticas económicas y sociales, según señala la OIT. Puede adoptar la forma de un proceso tripartito o consistir en relaciones de carácter bipartito entre los trabajadores y empleadores, con o sin intervención indirecta del gobierno. El diálogo social a nivel nacional consiste en su forma más básica en el intercambio de información, seguido por la consulta y en su mayor grado de intensidad, la negociación (Gráfico 2a).

GRÁFICO 2a EL TRIÁNGULO DEL DIÁLOGO SOCIAL



Fuente: OIT (2004).

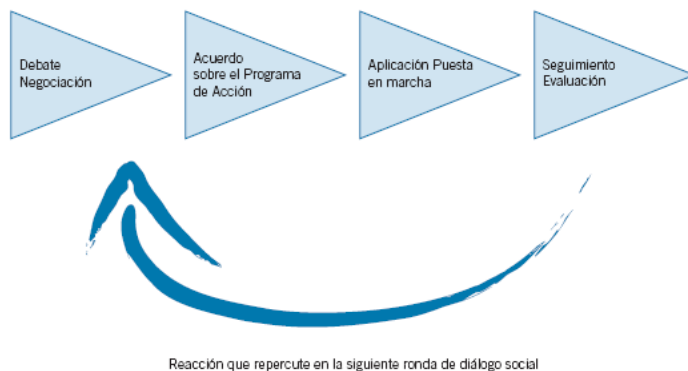
El derecho a la información y la libertad de expresión son el punto de partida fundamental del proceso de diálogo social. Cuánto más abierta, transparente y oportuna sea la información que afecta a las partes, más propicio se hace el entorno para generar una efectiva voluntad política y un compromiso de todos los interesados en poner en

vigor los acuerdos alcanzados. La consulta sirve no sólo como un espacio para compartir información, sino también para que las partes se comprometan en un diálogo más profundo sobre los planteamientos. Esta puede dar lugar al proceso de negociación y la toma de decisiones consensuada. La negociación puede adoptar distintas formas, entre las cuales predominan la negociación colectiva y la concertación política.

La negociación colectiva se define como las negociaciones entre un empleador, un grupo o representantes de estos y los representantes de trabajadores con el fin de lograr determinar salarios y condiciones de trabajo. Si es satisfactoria, conduce a acuerdos colectivos cuyo alcance puede ser nacional o descentralizado a nivel sectorial, regional, de empresa o en los módulos de negociación. La concertación política se puede definir como la co-determinación de las políticas públicas por los gobiernos, los partidos políticos, las organizaciones de empleadores y las confederaciones sindicales y otras organizaciones sociales.

Para que el diálogo social nacional sea viable a mediano y largo plazo, se sugiere poner en marcha un ciclo de diálogo social (Gráfico 2b). Este consiste en un proceso de consultas y rondas de debates sistemáticos que conducen a acuerdos y posturas comunes, que se ponen en marcha con el seguimiento y evaluación necesarios para retroalimentar la siguiente ronda de debate y negociación. El diálogo social eficaz es una herramienta única de desarrollo social y cohesión social porque permite conferir legitimidad a las decisiones adoptadas como resultado de este proceso.

GRÁFICO 2b
EL CICLO DEL DIÁLOGO SOCIAL



Fuente: OIT (2004).

Las condiciones básicas que permiten el diálogo

La evolución satisfactoria del diálogo social en condiciones de libertad y de equidad requiere de un entorno comunicativo y deliberativo libre, en que los actores sociales puedan conocerse, establecer confianzas, compartir información y consultarse y por su propia naturaleza, presupone un proceso no autoritario, transparente, con reglas del juego construidas colectivamente para facilitar la acción madura de las partes. Asimismo, una

prensa libre y plural, en un contexto de libertad de expresión, es indispensable para fortalecer y fomentar una cultura universal para el diálogo social en todos los países.

Otro derecho fundamental para la existencia de un diálogo social voluntario, es el respeto a la libertad sindical (como describe el Convenio 87 sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948) y la negociación colectiva (como se estipula en el Convenio 98 de la OIT sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva, 1949) en un entorno de plena democracia y con garantías. Estos derechos fundamentales deben ir acompañados por la no discriminación, la no injerencia, la autonomía de las partes y una acción estatal de fomento a la libertad sindical y negociación colectiva. El ejercicio de estos derechos intrínsecos a la democracia participativa presupone la existencia y el reconocimiento de organizaciones sindicales y empresariales libres, representativas, responsables y autónomas.

La instancia de diálogo que se establezca requiere contar, además de información suficiente y transparente para todos los actores, con una agenda realista de temas debidamente consensuados y priorizados, o de lo contrario el proceso podría frustrarse. Otra condición imprescindible es la voluntad y el compromiso político de todas las partes que participan en el diálogo social. No menos importante es que los actores cuenten con el respaldo necesario para alcanzar los acuerdos y cumplir lo pactado.

Incluso cumpliendo las condiciones señaladas, los procesos de dialogo suelen encontrar, especialmente en sus inicios, ciertos inconvenientes. La falta de confianza es uno de ellos. Los actores deben reconocer sus aspiraciones como legítimas, pero a la vez encontrar objetivos y voluntades comunes, evitando posiciones tradicionales como “lo mío es mío y lo tuyo es negociable”, si es que en realidad quieren alcanzar acuerdos.

El dialogo social es un proceso de construcción de confianza, y sólo en la medida que se logren avances, aunque sean pequeños, esta aumentará, conjuntamente con el optimismo de las partes. Esto mejora el ambiente y las condiciones del diálogo y, por ende, facilita el logro de consensos en las materias más complejas.

El papel de la OIT y algunas experiencias exitosas de diálogo social

La OIT promueve el diálogo social en el plano nacional principalmente a través de las normas internacionales de trabajo, la cooperación técnica y la asistencia técnica y el asesoramiento en la formulación de políticas. En muchos convenios y recomendaciones de la OIT se señala que el diálogo social es el mecanismo para lograr los objetivos correspondientes. El Convenio 144 y la Recomendación 152 promueven el tripartismo y el diálogo social involucrando a los actores sociales en la actividad normativa de la organización. En 1996, la Conferencia Internacional del Trabajo adoptó conclusiones relativas a la cooperación tripartita en el plano nacional sobre políticas económicas y sociales. En 2002, la OIT adoptó la Resolución Relativa al Tripartismo y el Diálogo Social. También son esenciales para la efectividad del diálogo social los convenios 87 (libertad sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948), 98 (derecho de

sindicación y de negociación colectiva, 1949), 151 (relaciones de trabajo en la administración pública, 1978) y 154 (negociación colectiva, 1981).

Promover la institucionalización del diálogo social constituye un objetivo clave en la Agenda Hemisférica de la OIT para Generar Trabajo Decente (AHTD) 2006-2015, promulgada durante la XVI Reunión Regional Americana de la OIT (Brasilia, 2006) con el respaldo de las organizaciones de empleadores y trabajadores de las Américas. La AHTD señala áreas de políticas para lograr este objetivo, entre las que destaca la creación de un marco propicio para la negociación y lograr compromisos de los actores sociales coherentes para impulsar -además de los asuntos de salarios y condiciones de trabajo- los nuevos contenidos de la negociación colectiva, como la productividad del trabajo, formación, salud, seguridad y la flexibilidad negociada de las regulaciones laborales. También indica la necesidad de que la ley fije el marco general de la negociación colectiva, siendo imprescindible la capacidad de los gobiernos para hacerla cumplir. Promueve el fortalecimiento de los actores sociales en términos de formación y reconocimiento de sus derechos, alentando la cooperación en vez de la confrontación, y señala que se requiere fortalecer al Estado y en particular a los ministerios de Trabajo en los procesos de diálogo.

Donde el diálogo social registra más avances existen disposiciones claras al respecto. Por ejemplo, en los países de la Unión Europea, las empresas deben publicar sus estados financieros lo que permite iniciar procesos de negociación con información clave para los trabajadores (<http://webmail.vtr.net/Redirect/europa.eu/scadplus/leg/es/cha/c10805.htm>). Si bien las experiencias de diálogo social en América Latina partieron en los años setenta, posteriormente varios gobiernos han impulsado la creación de nuevas instancias de diálogo social dotadas de un marco institucional que apoya su operación. Aunque los acuerdos y procesos exitosos de diálogo social no necesariamente son aplicables en otros países debido a las diferencias en los sistemas de relaciones laborales y los marcos estructurales, sí pueden servir como experiencias fructíferas de referencia.

Entre los acuerdos recientes logrados mediante el diálogo social en América Latina y el Caribe, destacan los referidos a los programas nacionales de trabajo decente (expresan la voluntad política de los constituyentes de concentrarse en un número limitado de prioridades relacionadas al trabajo decente) suscritos en los países centroamericanos, la República Dominicana, Argentina y Chile (Cuadro 2a). Los acuerdos en Centroamérica y la República Dominicana tienen como antecedente la Declaración Tripartita para el Fomento del Empleo y el Trabajo Decente en Centroamérica y la República Dominicana, suscrita en Tegucigalpa, Honduras, el 30 de junio de 2005, con motivo del Foro Subregional Tripartito de Empleo.

CUADRO 2a **AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EJEMPLOS DE ACUERDOS LOGRADOS** **POR EL DIÁLOGO SOCIAL**

País	Año	Instancia(s)	Acuerdo
Argentina	2008	Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; la Unión Industrial Argentina (UIA)	Memorándum de entendimiento a fin de poner en marcha el Programa de Trabajo

		y la Confederación General del Trabajo (CGT)	Decente para la Argentina 2008-2011
Barbados	2007	Government, Barbados Employers' Confederation and Congress of Trade Unions and Staff Associations of Barbados	Protocolo Cinco de la Asociación Social (Protocol Five of the Social Partnership)
Belice	2006	Ministry of Labour, Belize Chamber of Commerce and Industry, National Trade Union Congress of Belize, National AIDS Commission and key Non-Governmental Organisations	Política de Belice sobre VIH/SIDA y el Mundo Laboral (Belize Policy on HIV/AIDS and the World of Work)
Brasil	2006	Comisión Tripartita de Relaciones Internacionales (CTRI)	Agenda Nacional de Trabajo Decente, aprobada de manera tripartita por la CTRI.
Chile	2008	Gobierno, Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y Confederación de la Producción y del Comercio (CPC)	Acuerdo Tripartito de Trabajo Decente para poner en marcha el Programa Nacional de Trabajo Decente
Ecuador	2005	Consejo Nacional del Trabajo de Ecuador	Acuerdo Tripartito para el Diálogo Social y la Concertación
El Salvador	2007	Ministerio de Trabajo y Previsión Social, Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) y organizaciones de trabajadores	Acuerdo Tripartito de Adopción del Programa Nacional de Trabajo Decente de El Salvador
Guatemala	2008	Comisión Tripartita de Asuntos Internacionales de Trabajo	Acuerdo tripartito para la elaboración de proyectos de reformas o de lineamientos para mejorar la aplicación de los Convenios 87 y 98 de la OIT
Guyana	2008	Ministry of Labour, Consultative Association of Guyanese Industry and Guyana Trades Union Congress	Política Nacional sobre VIH/SIDA en el Lugar de Trabajo (National Tripartite HIV/AIDS Workplace Policy)
Honduras	2007	Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y organizaciones de trabajadores	Acuerdo Tripartito de Adopción del Programa Nacional de Trabajo Decente de Honduras
Jamaica	2005	Ministry of Labour and Social Security, Jamaica Employers' Federation, Jamaica Confederation of Trade Unions and Youth Employment Network on behalf of the local youth organizations	Memorándum de Entendimiento para el Establecimiento de una Red de Empleo Juvenil (Memorandum of Understanding for the Establishment of a Youth Employment Network (JYEN))
México	2004	Consejo para el Diálogo con los Sectores Productivos de México	Compromiso por la Competitividad, para el Empleo y la Justicia Social
Nicaragua	2008	Ministerio de Trabajo, Comité de Enlace Sindical y Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP)	Acuerdo Tripartito de Adopción del Programa Nacional de Trabajo Decente de Nicaragua
Panamá	2007	Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP) y Consejo Nacional de Trabajadores Organizados (CONATO)	Acuerdo Tripartito de Adopción del Programa Nacional de Trabajo Decente de Panamá
Perú	2007	Consejo Nacional de Trabajo y Promoción del Empleo (CNTPE)	Acuerdo Tripartito: Plan Estratégico Institucional 2007-2011
República Dominicana	2007	Secretaría de Estado de Trabajo, Confederación Patronal de la República Dominicana y organizaciones sindicales	Acuerdo Tripartito para el Programa Nacional de Trabajo Decente de la República Dominicana
Trinidad y Tabago	2008	Ministry of Labour and Small and Micro Enterprise Development, Ministry of Health, Ministry of Education, Employers' Consultative Association, National Trade Union Centre and a Non-Governmental Organisation for people living with HIV	Política Nacional sobre VIH/SIDA en el Lugar de Trabajo aprobada por el Gabinete Ministerial (Cabinet Approved National Workplace Policy for HIV/AIDS)
Uruguay	2008	Comisión Sectorial de Seguridad Social integrada por los ministerios de Economía, Trabajo, Desarrollo Social, Salud Pública, la Oficina de Planificación y Presupuesto y	Conclusiones finales del proceso de diálogo preparado por la Comisión Ejecutiva del Diálogo Nacional sobre Seguridad Social en Uruguay

		el Banco de Previsión Social con el apoyo de la Universidad de la República, las Naciones Unidas y el Gobierno de España	
--	--	--	--

Fuente: Elaboración OIT.

Los efectos de la crisis financiera mundial y la persistente desigualdad en la región tornan urgente la búsqueda de soluciones que conduzcan a la justicia social a través del diálogo social. La crisis financiera internacional requiere de nuevas reglas y mayor transparencia en las operaciones y transacciones financieras y comerciales. El respeto a las Normas Internacionales del Trabajo adoptadas por la OIT puede contribuir a la promoción de un marco propicio al diálogo social y fortalecimiento de la democracia con reglas claras y previamente acordadas por los actores sociales. Hoy más que nunca, como señala la Declaración de Madrid adoptada los días 22 y 23 de septiembre del 2008 en el Encuentro Iberoamericano de Interlocutores Sociales, se requiere un compromiso de lealtad mutuo entre empresarios y trabajadores y el fortalecimiento de la institucionalidad consultiva para reforzar la participación de los interlocutores sociales en el progreso económico y social. Tal es la vía para concretar en los países la Declaración sobre la Justicia Social para una Globalización Equitativa, adoptada por todos los países miembros de la OIT en la última Conferencia Internacional del Trabajo.

Recuadro 3

BUENAS PRÁCTICAS DE POLÍTICAS DE SALARIO MÍNIMO Y SEGURIDAD SOCIAL: LOS CASOS DE BRASIL Y CHILE

Dos casos de buenas prácticas de políticas en países de la región en materia de salario mínimo en Brasil y de reforma previsional en Chile se presentan a continuación. Ambos han significado importantes avances en materia de equidad en estos países y se caracterizan por haber sido logrados a través de políticas asociadas a dimensiones claves del trabajo decente.

Brasil: el papel redistributivo del salario mínimo

El salario mínimo (SM) constituye una referencia importante para la evolución de los ingresos del trabajo en Brasil. Determina el ingreso laboral de los trabajadores formales que reciben el salario mínimo y de aquellos cuya remuneración se expresa en múltiplos del SM (llamado *efecto numerario*), así como de los trabajadores informales cuyo salario es igual al mínimo (*efecto faro*). Amplia evidencia indica que el SM actúa como un indicador de referencia de los ingresos del trabajo. Trabajadores y empleadores negocian salarios usando a menudo el valor del salario mínimo como referencia.

También el salario mínimo sirve como referencia para las pensiones y el seguro de desempleo. Un alza del SM se traduce en aumentos de ambos beneficios, con importantes efectos en el bienestar de los pensionados, desempleados y sus familias. Pero como un aumento del SM tiene un fuerte impacto presupuestario, diferentes gobiernos brasileños han sido reticentes a elevarlo en términos reales.

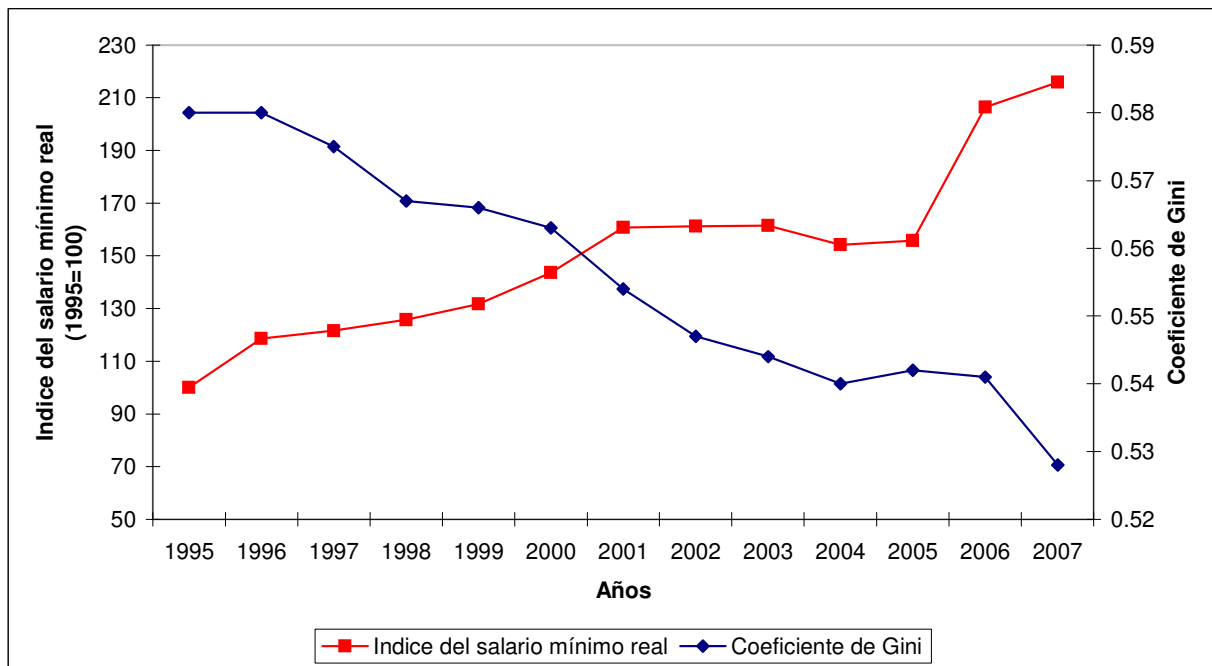
En cuanto a la cobertura del salario mínimo, se estima que aproximadamente 17.8 millones de asalariados en Brasil ganaron 1 SM o más pero menos de 2 SM en 2006, de los cuales 7.4 millones eran mujeres. Por tanto, el nivel de fijación del salario mínimo tiene gran importancia en el nivel de vida de los hogares de los trabajadores que ganan el SM.

Desde principios de esta década y en especial durante los últimos cuatro años, Brasil redujo significativamente los índices de pobreza y desigualdad, mientras paralelamente el SM creció de modo importante después de 15 años de caída y estancamiento. En efecto, por un lado el porcentaje de trabajadores con ingresos inferiores a la línea de pobreza cayó de 22.7% en 1999 a 14.3% en 2006, en tanto el coeficiente de Gini, un indicador de desigualdad de ingresos donde 0 es la igualdad absoluta, bajó de 0.563 en 2000 a 0.528 en 2007 (Gráfico 3a).

Por otro lado, el salario mínimo real brasileño llegó en abril de 2008 al equivalente de US\$ 200, un 50% por sobre su nivel en el año 2000. A la vez, entre 2000 y 2006 la ocupación y la formalización del empleo se expandieron vigorosamente, entendiendo por el trabajo formal en Brasil el total de los ocupados que posee una cartilla (o tarjeta) de empleo debidamente acreditada (*carteira assinada*), que indica que están registrados en el Ministerio de Trabajo y cubiertos por el sistema de seguridad social; incluye a

trabajadores domésticos, militares y funcionarios públicos, empleadores y también trabajadores por cuenta propia que contribuyen a la seguridad social. Durante el período 2000-2006, el trabajo formal aumentó a una tasa anual de 4.1% y el informal al 1.2%. Esta última tendencia, que refleja una expansión importante del empleo de calidad, es corroborada por el hecho que el porcentaje de ocupados contribuyentes a la previsión social aumentó de 42.3% a 51% entre 1999 y 2007.

GRÁFICO 3a
BRASIL: TRAYECTORIA DEL SALARIO MÍNIMO REAL^{a/} Y LA
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO, 1995-2007



Fuente: Elaboración OIT con base en DIEESE e IBGE (PNAD).

a/ Los datos del salario mínimo son para el municipio de São Paulo.

Como indica un reciente estudio de João Saboia (2007), la decisión del gobierno de Brasil de aumentar el SM en los últimos años ha tenido un impacto notable en la distribución del ingreso. A partir de datos de la Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD), el estudio señala que el aumento del SM fue responsable de 73% de la mejoría de la distribución del ingreso durante el período 1995-2005, considerando todas las personas con ingresos. Según el ingreso por familia, al SM debe atribuírsele un 64% de la mejoría en la distribución de ingresos medida por el coeficiente de Gini. Asimismo, el estudio concluye que el efecto del incremento del salario mínimo sobre la reducción del coeficiente de Gini (44%) fue bastante superior al efecto de las pensiones (21%). Esto se explica porque los ingresos del trabajo representaron en 2005 cerca de cuatro veces el monto de las pensiones.

El efecto redistributivo del SM brasileño es significativo, tanto en términos generales como para grupos específicos. Los cambios en la política salarial inciden en el bienestar

de los grupos más vulnerables de la sociedad brasileña –mujeres, negros y jóvenes, así como las personas menos escolarizados y de la tercera edad. Por ejemplo, casi 30% de los trabajadores domésticos (sector que corresponde a 8% de la ocupación total y al 18% de la ocupación femenina en Brasil) recibe un salario mínimo.

El salario mínimo desempeña un papel fundamental en la determinación de los ingresos de un contingente muy amplio de la fuerza de trabajo en Brasil. Por tanto, la política del gobierno brasileño de aumentar el valor del salario mínimo ha tenido un efecto significativo en la subida de los ingresos de muchos brasileños y no parece haber ejercido ningún impacto negativo en el crecimiento del empleo en el país o en el nivel de formalización. Por el contrario, ambos indicadores mostraron también tasas importantes de mejoramiento. Se puede concluir en consecuencia que la política de aumento del salario mínimo real en Brasil ha sido beneficiosa para el país, ya que la subida de los ingresos de muchos trabajadores de escasos ingresos contribuyó a disminuir la brecha salarial y a elevar los ingresos familiares, mostrando de esta manera su utilidad como herramienta de la política redistributiva.

Chile: reforma previsional con énfasis solidario y de género

El gobierno de Chile inició en 2008 la puesta en marcha de una reforma profunda al sistema de pensiones basado en la capitalización individual y la administración privada de los fondos, con la incorporación de un componente solidario y cambios institucionales que permitirán un avance sustantivo hacia una mayor cobertura y equidad de género. Eso se traducirá en una expansión del número de beneficiarios, mayor cobertura de los trabajadores independientes y aumento de la competencia en la industria previsional, en un marco de disciplina fiscal.

La reforma, que fue aprobada por unanimidad en el Congreso y convertida en la Ley 20.255 en marzo de 2008, es la de mayor envergadura realizada al sistema de pensiones chileno desde 1981, año en que se creó en forma pionera en América Latina. Se trata de la reforma social más significativa en el último cuarto de siglo, tanto por sus consecuencias en la configuración del sistema de protección social y sus efectos en el bienestar de las generaciones actuales y futuras, como por la influencia que tiene el régimen de capitalización individual sobre otros países.

La transformación más importante fue la creación de un sistema de pensiones solidarias, que desde mediados de 2008 entrega una pensión básica solidaria para las personas que se encuentren en la pobreza y otorga un aporte previsional solidario a quienes reciben bajas pensiones, financiado con ingresos fiscales. Se estima que la cobertura de pensiones solidarias de vejez e invalidez llegará en 2009 al 40% más vulnerable de la población mientras que en el año 2012 lo hará al 60%. Por otro lado, el aporte previsional solidario consiste en un suplemento que proporciona el Estado a quienes, habiendo cotizado, tienen pensiones inferiores a la solidaria o mayores a ésta última pero menores a US\$ 400. En otras palabras, es un suplemento para aquellos trabajadores de bajos ingresos que hicieron un esfuerzo contributivo.

De las pensiones solidarias, el 63.5% se entregará a las mujeres. Con ello se cerrará la brecha en el alcance de las prestaciones. La reforma incluye medidas para aumentar el ahorro previsional de las mujeres a través de un bono por hijo nacido vivo, equivalente a 18 meses de cotizaciones sobre el salario mínimo y la separación de la prima por género del seguro de invalidez y sobrevivencia que favorecerá a las mujeres por su menor siniestralidad. Adicionalmente, en caso de divorcio o nulidad matrimonial, se autorizará la división del saldo acumulado de la cuenta individual del cónyuge que deba hacer compensación económica. Esto favorecerá en general a las mujeres, porque son las que mayoritariamente realizan aportes no remunerados a la economía del hogar.

El proceso de reforma empezó en 2006 con la preparación de un informe que elaboró el Consejo Asesor Presidencial para la Reforma del Sistema Previsional, después de escuchar la opinión de numerosos actores, el cual sirvió como base para que un Comité Interministerial redactara el proyecto de ley. Así, el trabajo de técnicos, políticos y actores sociales permitió ir construyendo los consensos que requería la aprobación definitiva del proyecto.

La OIT ha acompañado este proceso de reforma desde sus orígenes a través del trabajo con sus mandantes y los equipos técnicos que elaboraron la propuesta de reforma. Esta colaboración se ha orientado a la diseminación de ideas y posibilidades de consenso para lograr una reforma sistémica, que integrara aspectos contributivos y no contributivos. También aportó estudios, elementos técnicos y criterios para lograr una mayor visibilidad y el establecimiento de prioridades relacionadas con el aumento de la cobertura, la mejora de las prestaciones y la equidad de género.

A partir de un conjunto de principios básicos de la seguridad social que emanan de la Conferencia Internacional del Trabajo, la OIT durante este proceso señaló tres ámbitos importantes de atención para la política pública previsional: la cobertura, la solidaridad y la sostenibilidad financiera. Respecto a la cobertura, la OIT resaltó la situación de los trabajadores de bajos ingresos, de los trabajadores independientes y las consideraciones de género. La Organización recomienda una estrategia que incluya instrumentos contributivos y no contributivos, dado que esto permite una combinación de ambos que puede resultar apropiada para trabajadores con mediana capacidad contributiva. En tal sentido, propuso combinar obligatoriedad, incentivos y mejor administración.

En relación al componente solidario, dado que el conjunto de programas de pensiones en Chile en la práctica no podía caracterizarse como un “sistema” por su escasa e inadecuada articulación, la OIT sugirió que la reforma contemplara un rediseño para fortalecer una idea sistémica de los programas, en que el componente solidario fuera central y articulara a los otros. Su financiamiento no debería basarse sólo en recursos impositivos sino también en contribuciones salariales solidarias.

Respecto a la reducción de las desigualdades e inequidades de género, se indicó que estas podían abordarse en forma efectiva a través del adecuado diseño del componente solidario. Esto permitiría inhibir canales por los cuales el sistema exacerba las

disparidades que enfrentan las mujeres en el mercado laboral. Así, la eliminación de las inequidades de género debe lograrse a través de un conjunto de políticas e instrumentos.

En cuanto a la sostenibilidad financiera, la OIT informó al Consejo respecto a la asistencia técnica realizada a la Dirección de Presupuestos para dotarla de un modelo de proyecciones financieras-actuariales que pudiera estimar las responsabilidades fiscales derivadas del sistema de pensiones.

Finalmente, se informó sobre la importancia de: (a) incluir en el debate de la reforma el papel que tendrá el sistema de pensiones en relación al objetivo de mediano y largo plazo, que consiste en la reducción de las desigualdades de ingresos, (b) considerar las reglas de transición para establecer una adecuación paulatina de los cambios demográficos (por ejemplo, en las edades de retiro), y (c) establecer mecanismos efectivos de representación de los asegurados en las instituciones que administran y gestionan las pensiones.

La mayor parte de las propuestas de OIT fueron plasmadas en la reforma previsional que puso en vigor Chile. Debe resaltarse que si bien la promulgación de la reforma constituye un hito relevante para Chile y, en general, para América Latina, se requiere de una apropiada y completa puesta en marcha de la misma para lograr los impactos deseados y poder así evaluarlos.

Recuadro 4

MERCADO LABORAL DE CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: EL ÁREA RURAL Y LA AGRICULTURA FRENTE A LA CRISIS

Las economías de la subregión de Centroamérica y República Dominicana han registrado un importante crecimiento económico entre 2003 y 2007, superior a 5% en promedio, siendo particularmente fuerte en Costa Rica, Panamá y República Dominicana. Sin embargo, en 2008 comenzó a frenarse esta expansión debido a la desaceleración económica mundial provocada por la crisis económica internacional y la recesión que partió en diciembre de 2007 en Estados Unidos, principal socio comercial, financiero, inversionista y generador de remesas familiares para la subregión.

El área rural y el sector agrícola tienen gran incidencia en la generación del producto y empleo en las economías de la subregión, que contrasta con su enorme precariedad laboral. En un contexto de crisis económica como el actual, los sectores más vulnerables de la población en el mercado de trabajo —fundamentalmente mujeres, pueblos indígenas, afrodescendientes y jóvenes— son quienes reciben el mayor impacto del menor crecimiento económico o de una recesión, por su mayor probabilidad de carecer de salarios dignos y protección social adecuada, en particular si viven en las zonas rurales.

La Agenda Hemisférica de la OIT para Generar Trabajo Decente (AHTD) en el período 2006-2015 reconoce la importancia del trabajo decente en el sector rural y desarrollo local para enfrentar la pobreza, y propone mejorar las condiciones de trabajo y elevar la productividad de las actividades económicas rurales, incluidas las de poblaciones indígenas.

El empleo en el sector rural y urbano de la subregión

Centroamérica y República Dominicana tenían en 2007 una población total en edad de trabajar cercana a 36.5 millones de personas, de las que en total 19.3 millones estaban ocupados y alrededor de 1.3 millones se encontraban desempleados. Esto significa que, en promedio, la subregión tiene una tasa de desocupación de 6.3%, inferior en más de un punto porcentual al desempleo registrado en 2006.

Se estima que 42.5% de la población subregional, 15.5 millones de personas, vivían en las zonas rurales en 2007. Generalmente en los países de Centroamérica se distingue entre “urbano” y “rural” tomando como base las características del centro poblado. Es decir, son definidos como centros urbanos aquellos que tienen agua potable, alcantarillado, luz eléctrica, aceras, colegios, entre otros servicios, mientras los que carecen de estos son considerados rurales.

Los mercados laborales de Centroamérica presentan una deficiencia estructural para la generación de trabajo decente debido a su estructura productiva poco diversificada, donde persiste una base rural importante, de índole tradicional y con baja productividad. En el

área urbana de la subregión, la tasa de participación en 2007 era de 57.4%, ligeramente mayor que el 55.2% registrado en la zona rural, y la tasa de desocupación fue 7.4%, superior al 4.9% en la zona rural. El menor desempleo rural es consistente con la mayor proporción de pobreza en esta zona geográfica, dado que las poblaciones más vulnerables tienen menos capacidad para permanecer desocupados. (Cuadro 4a).

CUADRO 4a
CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: POBLACIÓN EN EDAD ACTIVA
POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD, ÁREA GEOGRÁFICA Y SEXO, SEGÚN PAÍS. 2007 a/
(en porcentajes)

Condición de actividad	Costa Rica	El Salvador	Guatemala b/	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total subregional
Total nacional								
Tasa de participación neta								
Total	57.0	62.1	58.5	51.1	51.1	62.7	56.3	56.5
Hombres	73.2	81.0	77.3	70.5	66.8	79.3	69.4	73.4
Mujeres	41.5	46.7	41.9	33.7	36.5	46.8	43.4	41.1
Tasa de ocupación								
Total	54.4	58.1	57.1	49.6	48.6	58.7	47.6	52.9
Hombres	70.8	74.4	75.5	68.4	63.6	75.3	62.9	69.7
Mujeres	38.7	45.0	40.9	32.7	34.7	42.8	32.5	37.6
Tasa de desempleo								
Total	4.6	6.3	2.3	2.9	4.9	6.4	15.6	6.3
Hombres	3.3	8.2	2.4	2.9	4.8	5.0	9.4	5.0
Mujeres	6.8	3.7	2.3	2.9	5.0	8.6	25.2	8.5
Área urbana								
Tasa de participación neta								
Total	58.5	63.6	59.9	51.7	50.6	62.6	56.5	57.4
Hombres	72.5	78.4	73.6	64.6	60.8	76.0	67.9	70.2
Mujeres	45.7	52.2	48.3	40.9	41.7	50.4	45.8	46.3
Tasa de ocupación								
Total	55.7	59.9	58.0	49.7	47.1	57.7	47.6	53.2
Hombres	70.0	72.2	71.0	62.0	56.2	71.0	61.1	65.8
Mujeres	42.6	50.4	46.9	39.4	39.2	45.6	34.9	42.2
Tasa de desempleo								
Total	4.8	5.8	3.2	3.9	6.9	7.8	15.7	7.4
Hombres	3.4	7.9	3.5	4.1	7.6	6.5	10.0	6.3
Mujeres	6.8	3.4	2.8	3.6	6.0	9.6	23.7	8.9
Área rural								
Tasa de participación neta								
Total	54.6	59.1	57.0	50.5	51.9	63.1	56.1	55.2
Hombres	74.2	85.8	81.0	75.3	74.4	85.3	72.0	77.5
Mujeres	35.0	35.7	35.2	26.9	28.7	39.1	38.9	33.7
Tasa de ocupación								
Total	52.3	54.7	56.2	49.5	50.8	60.9	47.6	52.6
Hombres	71.9	78.4	80.0	73.7	73.0	83.1	65.9	74.7
Mujeres	32.6	34.0	34.6	26.4	27.9	36.7	27.9	31.0
Tasa de desempleo								
Total	4.3	7.4	1.4	2.1	2.1	3.6	15.1	4.9
Hombres	3.1	8.6	1.2	2.1	1.8	2.5	8.4	3.5
Mujeres	6.8	4.8	1.7	1.9	3.0	6.1	28.4	7.8

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

a/ La edad activa es definida en la encuesta de hogares de cada país.

b/ Datos del 2006 de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI).

Las mujeres persisten en la subregión en una situación de mayor vulnerabilidad en el mercado laboral respecto a los hombres. Así, la tasa de participación masculina era 1.8 veces superior a la femenina en 2007 para el total de la subregión. La brecha en la tasa de participación por sexo es más alta en la zona rural (2.3 veces) que en la urbana (1.5 veces) y también la brecha en la tasa de desempleo por sexo es mayor en la zona rural (2.2 veces) que en la zona rural (1.4 veces), resaltando el doble riesgo que enfrentan las mujeres de las zonas rurales para insertarse en el mercado laboral.

El 42.0% de los ocupados de la subregión trabajaba en el área rural en 2007 (48.0% en Guatemala y 53.0% en Honduras). El empleo asalariado, generalmente relacionado con ocupaciones más estables que el trabajo independiente, predomina en el sector urbano de la subregión, donde alcanzó un 57.7% (70.2% en Costa Rica y 69.3% en Panamá) mientras sólo tuvo una tasa de 35.7% en el área rural. En este último sector prevalecen los trabajadores por cuenta propia, en particular en Guatemala (46.8%), Honduras (44.6%) y República Dominicana (48.5%). Destaca también la incidencia del trabajo familiar auxiliar rural de la subregión (16.5%), que superó el promedio en Guatemala, Honduras y Nicaragua (Cuadro 4b).

CUADRO 4b
CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: PERFIL DE LOS TRABAJADORES OCUPADOS POR REGIÓN GEOGRÁFICA SEGÚN PAÍS. 2007 a/
(en porcentajes de los ocupados)

Indicadores	Costa Rica	El Salvador	Guatemala b/	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total subregional
Total nacional								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	67.7%	55.6%	37.1%	44.7%	50.7%	59.7%	47.9%	48.4%
Cuenta propia	17.9%	28.5%	37.5%	38.5%	33.4%	26.4%	39.0%	33.7%
Empleador	7.2%	4.6%	3.6%	2.3%	4.5%	3.1%	4.2%	4.0%
Trabajador familiar auxiliar	1.8%	6.7%	18.6%	11.7%	11.4%	5.2%	3.2%	10.0%
Servicio doméstico	5.3%	4.7%	3.2%	2.8%	-	5.7%	5.8%	3.8%
Tamaño del establecimiento c/								
Micronegocio	45.8%	59.1%	67.6%	65.2%	65.6%	46.7%	54.3%	60.0%
Pequeña empresa	13.9%	11.2%	13.8%	7.0%	14.2%	11.6%	10.8%	12.0%
Mediana y gran empresa	40.3%	29.7%	18.6%	27.8%	20.1%	41.8%	34.8%	28.1%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	35.0%	35.8%	25.9%	38.7%	29.0%	50.0%	33.0%	33.1%
Área urbana								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	70.2%	59.9%	50.9%	55.1%	59.1%	69.3%	54.2%	57.7%
Cuenta propia	17.0%	25.9%	28.7%	31.6%	32.0%	19.8%	33.8%	28.1%
Empleador	7.2%	5.1%	5.0%	3.5%	4.2%	3.5%	4.6%	4.8%
Trabajador familiar auxiliar	1.0%	4.9%	11.3%	6.0%	4.7%	0.9%	2.1%	5.3%
Servicio doméstico	4.6%	4.1%	4.0%	3.9%	-	6.5%	5.4%	4.1%
Tamaño del establecimiento c/								
Micronegocio	40.9%	52.6%	59.0%	51.8%	58.7%	36.1%	47.9%	51.2%
Pequeña empresa	14.0%	11.8%	15.9%	8.3%	15.3%	11.4%	12.7%	13.2%
Mediana y gran empresa	45.1%	35.6%	25.1%	39.9%	26.0%	52.6%	39.4%	35.6%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	27.7%	26.4%	25.1%	22.8%	23.4%	35.4%	27.7%	26.4%
Área rural								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	63.6%	46.3%	22.5%	35.4%	39.7%	41.5%	36.3%	35.7%
Cuenta propia	19.3%	34.0%	46.8%	44.6%	35.2%	38.9%	48.5%	41.4%
Empleador	7.3%	3.4%	2.0%	1.3%	4.9%	2.3%	3.4%	3.0%
Trabajador familiar auxiliar	3.2%	10.5%	26.4%	16.9%	20.1%	13.3%	5.3%	16.5%
Servicio doméstico	6.6%	5.9%	2.3%	1.8%	-	4.1%	6.4%	3.4%
Tamaño del establecimiento c/								
Micronegocio	53.8%	73.0%	76.8%	78.8%	74.6%	66.7%	66.3%	72.2%
Pequeña empresa	13.8%	10.0%	11.6%	5.7%	12.9%	12.0%	7.4%	10.3%
Mediana y gran empresa	32.4%	17.0%	11.6%	15.5%	12.5%	21.3%	26.3%	17.5%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	47.0%	55.6%	26.7%	52.9%	36.4%	77.6%	42.9%	42.3%

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

a/ La edad activa es definida en la encuesta de hogares de cada país.

b/ Datos del 2006 de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI).

c/ Micronegocio: hasta 5 empleados. Pequeña empresa: de 6 a 20 empleados. Mediana y gran empresa: 21 y más empleados.

Las microempresas (establecimientos con hasta cinco empleados) eran responsables de 72.2% de los empleos del sector rural de la subregión, alcanzando mayores tasas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. En América Latina, las microempresas son

generalmente lugares de trabajo vinculados al sector informal, de baja productividad y donde muchos trabajadores no tienen protección social. En el área urbana de la subregión, se observa una distribución de mayor equilibrio en términos de empleo por tamaño de empresa, ya que el 51.2% del empleo urbano se ubica en las microempresas, 13.2% en las pequeñas empresas y 35.6% en las medianas y grandes empresas.

Un 26.4% de los trabajadores de la subregión que vive en las áreas urbanas tiene ingresos menores al salario mínimo legal, pero en el área rural alcanza 42.3%, siendo superior en El Salvador (55.6%), Honduras (52.9%) y Panamá (77.6%). Estos datos reflejan los bajos niveles de ingresos laborales percibidos por los trabajadores de la subregión en las zonas rurales, lo que sería un factor importante para entender los mayores niveles de pobreza en estas áreas geográficas.

El empleo agrícola y no agrícola en la subregión

A diferencia del término “rural”, que en el caso de Centroamérica se refiere generalmente a centros poblados que carecen de servicios básicos, el “sector agrícola” se remite sólo a las actividades productivas agropecuarias, según se define en las cuentas nacionales.

Los productos tradicionales de la región Centroamericana son el café, azúcar y banano. El café es el conglomerado de agronegocios más importante de la subregión, donde participan miles de pequeños, medianos y grandes productores, industriales y exportadores, siendo un gran generador de empleos. Le sigue el azúcar en términos de creación de empleo, lo que incluye a trabajadores migrantes (por ejemplo, nicaragüenses que emigran a Costa Rica durante la zafra). En el caso del banano, la estructura productiva y comercial es dominada por empresas transnacionales.

Si bien los productos agrícolas se han beneficiado del reciente auge de los precios de los alimentos, también están expuestos a las recurrentes crisis de precios, la falta de valor agregado en el producto final, y fenómenos climáticos devastadores como el huracán Mitch en 1998. En los últimos años, los países de la subregión han empezado a producir cultivos no tradicionales, como por ejemplo melón, sandía, papaya y cítricos. Asimismo, se ha empezado a diferenciar la calidad de los productos para los mercados externos, como el café ecológico (Costa Rica) o la carne bovina orgánica (Nicaragua). Las características de los productores agrícolas en Centroamérica son muy heterogéneas e incluyen desde la agricultura de subsistencia hasta aquella de alta calidad de exportación.

Con excepciones, la mayoría de los empleos agrícolas son estacionales y de bajos ingresos, reflejando el hecho que los trabajos manuales en la agricultura no requieren de instrucción formal. Por este motivo es el sector de mayor concentración de trabajo infantil en la subregión; la agricultura concentra más de 50% del trabajo infantil en Guatemala, Honduras y Nicaragua. Es importante destacar que los trabajadores en el sector agrícola corren riesgos ocupacionales muy particulares, porque pueden estar expuestos a pesticidas y otras sustancias peligrosas, así como a maquinarias y herramientas cuyo manejo sin la instrucción adecuada puede causar accidentes o producir daños graves para la salud. Al respecto, el Convenio 184 de la OIT sobre la seguridad y

la salud en la agricultura (2001) proporciona recomendaciones muy valiosas para asegurar la seguridad y salud ocupacional en el sector agrícola.

El análisis comparado entre actividades agrícolas y no agrícolas permite observar diferencias importantes en la calidad de la inserción laboral por sector. En el caso de la subregión Centroamericana y República Dominicana se registran tendencias laborales en el sector agrícola similares a las señaladas en la sección anterior para el sector rural. Predominan las ocupaciones por cuenta propia (casi la mitad), las microempresas (cerca de tres de cada cuatro) y los bajos ingresos laborales (casi uno de cada dos recibe ingresos bajo el salario mínimo) (Cuadro 4c).

CUADRO 4c
CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: PERFIL DE LOS TRABAJADORES OCUPADOS POR PAÍS
EN EL ÁREA TOTAL NACIONAL, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD, 2007 a/
(en porcentajes de los ocupados)

Indicadores	Costa Rica	El Salvador	Guatemala b/	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total subregional
Actividades agrícolas								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	64.3%	44.4%	9.8%	32.1%	31.1%	30.3%	16.0%	24.3%
Cuenta propia	21.2%	34.4%	54.6%	46.6%	34.5%	44.3%	69.0%	48.3%
Patronos	9.2%	5.4%	1.4%	1.3%	7.4%	2.4%	4.2%	3.2%
Familiar no remunerado	5.2%	15.8%	34.1%	20.0%	26.9%	23.0%	10.7%	24.2%
Servicio doméstico	0.2%	0.0%	0.0%	0.0%	-	0.0%	0.0%	0.0%
Tamaño del establecimiento c/								
Micronegocio	53.8%	79.2%	79.3%	69.3%	76.9%	77.0%	86.3%	76.2%
Pequeña empresa	10.7%	10.7%	11.1%	3.7%	13.0%	13.5%	4.3%	9.1%
Mediana y gran empresa	34.9%	10.0%	9.6%	7.0%	10.0%	9.5%	9.3%	10.4%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	59.5%	80.2%	26.6%	62.3%	38.9%	91.4%	56.0%	47.9%
Actividades no agrícolas								
Tipo de inserción								
Trabajadores asalariados	68.1%	57.7%	50.6%	51.3%	58.2%	66.1%	53.4%	56.1%
Cuenta propia	17.5%	27.4%	29.1%	34.2%	33.0%	22.5%	33.8%	29.1%
Patronos	6.9%	4.4%	4.6%	2.8%	3.4%	3.2%	4.2%	4.3%
Familiar no remunerado	1.3%	5.0%	11.0%	7.4%	5.3%	1.3%	1.9%	5.4%
Servicio doméstico	6.1%	5.6%	4.8%	4.3%	-	6.9%	6.8%	5.1%
Tamaño del establecimiento c/								
Micronegocio	44.6%	55.1%	61.9%	55.4%	61.3%	40.0%	48.4%	53.7%
Pequeña empresa	14.4%	11.3%	15.2%	8.1%	14.6%	11.1%	12.0%	12.7%
Mediana y gran empresa	41.0%	33.6%	22.9%	36.4%	24.1%	48.8%	39.5%	33.5%
Características de la ocupación								
Con ingresos inferiores al salario mínimo	31.5%	27.5%	25.5%	26.2%	25.2%	40.9%	29.1%	28.4%

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

a/ La edad activa es definida en la encuesta de hogares de cada país.

b/ Datos del 2006 de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI).

c/ Micronegocio: hasta 5 empleados. Pequeña empresa: de 6 a 20 empleados. Mediana y gran empresa: 21 y más empleados.

En las actividades no agrícolas predomina el trabajo asalariado (más de la mitad) y las medianas y grandes empresas muestran una elevada participación en la ocupación (uno de cada tres trabajadores), mientras el porcentaje de ocupados con ingresos inferiores al salario mínimo (28.4%) es bastante menor al registrado en las actividades agrícolas (47.9%).

Se observan diferencias importantes por país: Guatemala y República Dominicana tienen niveles muy bajos de trabajo asalariado en las actividades agrícolas, a la vez que presentan altos porcentajes de trabajo independiente; Costa Rica tiene una actividad

agrícola con un alto porcentaje de trabajo asalariado y mayor equilibrio en la distribución del empleo entre las micro, medianas y grandes empresas. El trabajo familiar auxiliar es bastante superior en las actividades agrícolas que en las no agrícolas, especialmente en Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, y la proporción de empleo en las microempresas es muy alta en las actividades agrícolas, sobrepasando 75.0% en El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

Conclusiones

Se prevé que la desaceleración económica continuará en 2009 y como resultado el crecimiento económico se situará entre 2.0% y 3.0%, lo que se traducirá en una caída del PIB per cápita, con consecuencias adversas sobre el trabajo decente, la pobreza y el desarrollo humano en la subregión. La generación de empleo será insuficiente para el aumento de la oferta laboral y, por tanto, probablemente subirán los niveles de desempleo. En economías que carecen de sistemas de protección social de amplia cobertura y sin seguros de desempleo, es muy esperable que la situación se refleje en un incremento del empleo precario, la informalidad y el trabajo infantil.

Frente a este escenario, hoy es fundamental redoblar los esfuerzos para avanzar hacia la agenda de trabajo decente, con énfasis en las zonas rurales y en el sector agropecuario, donde existe un mayor déficit de trabajo decente. Se sugiere ratificar y aplicar las recomendaciones señaladas en el Convenio 184 de la OIT sobre la seguridad y la salud en la agricultura (2001) para garantizar empleos seguros y saludables a todos los trabajadores agrícolas. Igualmente importante es seguir atenuando la incidencia del trabajo infantil, que en un contexto de crisis tiende a aumentar. Asimismo, es necesario promover el efectivo cumplimiento del salario mínimo, para asegurar un piso de ingreso a los trabajadores poco calificados, en especial rurales, donde existen niveles elevados de incumplimiento de este instrumento, lo que incide sobre la pobreza. Una cultura de cumplimiento de los derechos laborales abre caminos hacia canales vinculados a las prácticas de comercio justo.

Las respuestas a la crisis en los países de la subregión en general, y en el sector agrícola en particular, deben incluir soluciones productivas. Es necesaria promover la ampliación de las actividades no agrícolas en el sector rural para elevar la calidad de las ocupaciones y los ingresos. Para lograrlo se requiere invertir en la infraestructura productiva y social rural, generando impactos positivos sobre la productividad, y como consecuencia de lo anterior, sobre los ingresos y la reducción de la pobreza, confiriendo prioridad al uso de tecnologías intensivas en mano de obra, la contratación comunitaria y el apoyo a micro y pequeñas empresas para la provisión de materiales y servicios relacionados.

NOTA EXPLICATIVA

Los cuadros publicados en el Anexo Estadístico constituyen la base sobre la cual se realiza el análisis que contiene el informe de coyuntura de *Panorama Laboral*. Estos son elaborados por la OIT a partir de los datos provenientes de distintas fuentes oficiales de los países de América Latina y el Caribe. A continuación se proporcionan antecedentes sobre los conceptos y definiciones utilizados, las fuentes de información empleadas, la comparabilidad internacional de los datos y la confiabilidad de las estimaciones publicadas en el Anexo Estadístico. La información presentada se refiere siempre al área urbana, salvo que expresamente se señale lo contrario.

I. Conceptos y definiciones

Las definiciones nacionales de varios de los conceptos usados en *Panorama Laboral* pueden diferir de las normas internacionales adoptadas para estos conceptos en las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo (CIET). Las definiciones incluidas a continuación están generalmente basadas en estas normas internacionales, aunque algunas son propias de esta publicación.

Personas con empleo u ocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el breve período de referencia de la encuesta, tal como una semana o un día, estuvieron: (1) con empleo asalariado, trabajando durante el período de referencia por un sueldo o salario, o con empleo pero sin trabajar por una ausencia temporal durante el período de referencia durante el cual mantuvieron un vínculo formal con su empleo o (2) con empleo independiente, trabajando de forma independiente para obtener beneficios o ganancia familiar (incluye a los trabajadores familiares auxiliares), o sin trabajar de forma independiente por una ausencia temporal durante el período de referencia.

Empleo en el sector informal es definido según lo señala la XV CIET. Se refiere al empleo generado en un grupo de unidades de producción que según el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (Rev. 4), forman parte del sector de los hogares como empresas de hogares y que no están constituidas en sociedad, es decir, unidades dedicadas a la producción de bienes o a la prestación de servicios que no constituyen una entidad jurídica independiente del hogar propietario ni de los miembros del mismo y que no llevan una contabilidad completa. Dentro del sector de los hogares el sector informal comprende a las empresas informales de trabajadores por cuenta propia (que pueden emplear trabajadores familiares auxiliares así como a empleados asalariados de manera ocasional, pero no emplean empleados asalariados de manera continua), así como a empresas de empleadores informales que cuentan con empleados asalariados de manera continua y pueden además contar con trabajadores familiares auxiliares.

El ***empleo informal*** es definido en concordancia con el nuevo concepto que recomienda la XVII CIET. Incluye además del empleo en el sector informal, tal como fue definido en la XV CIET, a los asalariados que tienen empleos informales ya sea que estén empleados

por empresas del sector formal, por empresas de sector informal o por hogares que les emplean como trabajadores domésticos asalariados.

El empleo informal incluye a los siguientes tipos de empleos: trabajadores por cuenta propia dueños de sus propias empresas del sector informal, empleadores dueños de sus propias empresas del sector informal, trabajadores familiares auxiliares, miembros de cooperativas de productores informales, asalariados que tienen empleos informales en empresas del sector formal, informal o en hogares; y trabajadores por cuenta propia que producen bienes exclusivamente para el propio uso final de su hogar, si dicha producción constituye una aportación importante al consumo total del hogar.

Se considera que los asalariados tienen un empleo informal si su relación de trabajo, de derecho o de hecho, no está sujeta a la legislación laboral nacional, el impuesto sobre la renta, la protección social o determinadas prestaciones relacionadas con el empleo. En algunos casos, son empleos a los cuales el reglamento laboral no se aplica, no se hace cumplir o no se hace respetar por otro motivo.

Personas desempleadas o desocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el período de referencia están (1) sin empleo, (2) disponibles para trabajar en empleo asalariado o en un empleo independiente, y (3) en busca activa de empleo, habiendo tomado medidas concretas para conseguir empleo en un período reciente especificado.

La población económicamente activa (PEA) o la fuerza laboral comprende a todas las personas que, teniendo la edad mínima especificada, cumplen los requisitos para ser incluidas en la categoría de personas con empleo o desempleadas. Es, por tanto, la suma de las personas ocupadas y las personas desocupadas.

Personas inactivas son aquellas personas, sin consideración de edad, incluidas las que están por debajo de la edad especificada para medir la población económicamente activa.

La ***tasa de ocupación*** se refiere al número de personas ocupadas dividido por la población en edad de trabajar.

La ***tasa de desocupación o tasa de desempleo*** se refiere al número de personas desocupadas dividido por la población económicamente activa.

La ***tasa de participación*** es la población económicamente activa dividida por la población en edad de trabajar.

Productividad laboral se define en *Panorama Laboral* como los incrementos (o descensos) del producto medio por trabajador, que se calculan sobre la base de las series de la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los países y de las tasas de crecimiento de la ocupación total.

El concepto de ***salarios*** se refiere a la remuneración en efectivo y/o en especie (por ejemplo alimentos u otros artículos) pagada a los trabajadores, en general a intervalos

regulares, por las horas trabajadas o por el trabajo realizado, junto con la remuneración por períodos de tiempo no trabajados, tales como vacaciones anuales o días feriados.

Panorama Laboral define las **remuneraciones medias reales** como las remuneraciones de asalariados del sector formal, deflactadas por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de cada país. Es decir, los valores nominales de las fuentes oficiales, en moneda nacional o en índice, se deflactan con el IPC a nivel nacional (salvo excepciones, como en los casos de Perú y Venezuela donde se utiliza el IPC de Lima Metropolitana y el IPC del Área Metropolitana de Caracas, respectivamente). Las fuentes son diversas, predominan las encuestas de establecimientos, otras fuentes son los sistemas de seguridad social y las encuestas de hogares. La cobertura es heterogénea según los países, algunas series se refieren a todos los asalariados, otras solo a los asalariados del sector privado, trabajadores amparados por la legislación social y laboral, a los afiliados al seguro social o a la industria manufacturera, tal como aparecen en las notas del cuadro correspondiente. El índice de remuneraciones medias reales se construye tomando como base 100 el año 2000.

Salarios mínimos reales se definen en *Panorama Laboral* como el valor del salario mínimo nominal promedio, deflactado por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de cada país. Es decir los datos oficiales sobre los salarios mínimos nominales (mensuales o diarios) pagados a los trabajadores mayores de una edad especificada en cada país se deflactan con el IPC de cada país. La mayoría de los países tienen un salario mínimo único. Sin embargo, en algunos países el salario mínimo se diferencia según rama de actividad y/o ocupaciones. El índice de salarios mínimos reales se construye tomando como base 100 el año 2000.

La **población ocupada urbana con protección en salud y/o pensiones** se refiere a la población ocupada que está cubierta por un seguro de salud y/o pensiones, ya sea perteneciente a la seguridad social o a un seguro privado, en condición de titular, asegurado directo, afiliado cotizante o no cotizante, o beneficiario no titular.

II. Comparabilidad internacional

Los avances en la homogeneización conceptual y metodológica de la información estadística que permiten la comparabilidad internacional, están estrechamente relacionados con la realidad y desarrollo del sistema estadístico de cada país de la región, en términos de su capacidad institucional, sus necesidades de información, la infraestructura y nivel de desarrollo de su sistema de recopilación de datos (principalmente mediante encuestas de la población económicamente activa por muestreo), así como los recursos humanos y financieros disponibles en la materia. En términos generales, la comparabilidad de los datos estadísticos del mercado de trabajo entre los países de América Latina y el Caribe es principalmente afectada por la falta de homogeneidad en las bases conceptuales y metodológicas de sus principales variables del mercado de trabajo, así como otras variables relacionadas al mundo laboral, las diferentes coberturas geográficas, los distintos umbrales existentes para la mínima edad de trabajar, y el uso de diversas versiones de los manuales de clasificación internacional.

III. Fuentes de información

La mayor parte de la información de los indicadores de empleo, salarios reales, productividad y crecimiento del PIB (expresado en unidades monetarias constantes) de los países de América Latina y el Caribe presentados en Panorama Laboral proviene de las encuestas de hogares, las encuestas de establecimientos o los registros administrativos que se pueden encontrar en:

Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (www.indec.gov.ar) y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (www.trabajo.gov.ar).

Barbados: Ministry of Labour (<http://labour.gov.bb>) y The Central Bank of Barbados (www.centralbank.org.bb).

Bolivia: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (www.ine.gov.bo).

Brasil: Instituto Brasileiro de Geografia y Estadísticas (IBGE) (www.ibge.gov.br).

Chile: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (www.ine.cl), Banco Central de Chile (www.bcentral.cl) y Ministerio de Planificación y Cooperación (www.mideplan.cl).

Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (www.gov.dane.co) y Banco de la República de Colombia (www.banrep.gov.co).

Costa Rica: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (www.inec.go.cr), Banco Central de Costa Rica (www.bccr.fi.cr) y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (www.ministrabajo.co.cr).

Ecuador: Banco Central del Ecuador (BCE) (www.bcentral.fin.ec), Instituto Nacional de Estadística y Censo (www.inec.gov.ec) y Ministerio de Trabajo y Empleo.

El Salvador: Ministerio de Economía (MINEC) (www.minec.gob.sv), Dirección General de Estadística y Censo y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mtps.gob.sv).

Guatemala: Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gob.gt) y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mintrabajo.gob.gt).

Honduras: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine-hn.org), Banco Central (www.bch.hn) y Secretaría de Trabajo y Seguridad Social.

Jamaica: Statistical Institute of Jamaica (www.statinja.com) y Bank of Jamaica (www.boj.org.jm).

México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (www.inegi.gob.mx) y Secretaría de Trabajo y Previsión Social (www.stps.gob.mx).

Nicaragua: Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE)(www.inec.gob.ni) y Ministerio de Trabajo (www.mitrab.gob.ni).

Panamá: Contraloría General de la República de Panamá (www.contraloria.gob.pa) y Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (www.mitradel.gob.pa).

Paraguay: Banco Central del Paraguay (BCP) (www.bcp.gov.py) y Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo (www.dgeec.gov.py).

Perú: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (www.inei.gob.pe), Banco Central de Reserva del Perú (www.bcrp.gob.pe) y Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (www.mintra.gob.pe).

Trinidad y Tabago: Central Bank of Trinidad and Tobago (www.central-bank.org.tt) y Central Statistical Office (www.cso.gov.tt).

Uruguay: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine.gub.uy).

Venezuela: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine.gov.ve) y Banco Central de Venezuela (www.bcv.gov.ve).

La información de los indicadores de empleo, ingreso y productividad de los países que no han sido consignados anteriormente y de los indicadores de estructura del empleo de todos los países de América Latina presentados en Panorama Laboral, se obtienen de las encuestas de hogares procesadas por el Sistema de Información y Análisis Laboral de América Latina y el Caribe (SIALC/OIT) y de los registros administrativos contenidos en esta entidad. Todos los indicadores de empleo, ingreso, productividad y estructura del empleo de los países del Caribe presentados en Panorama Laboral se obtienen del procesamiento de las encuestas de hogares de esos países.

Cabe mencionar que las encuestas de hogares que recogen mensualmente el estado de situación del mercado laboral en México (2005) Argentina (2003), Brasil (2002), Colombia (2000), Ecuador (1999), Nicaragua (2003) y Perú (2001) experimentaron cambios metodológicos o fueron levantadas por primera vez (Ecuador y Perú), de manera que los contenidos de las series cambiaron respecto de los años anteriores. Los mayores cambios se dieron en México, Argentina y Brasil, siendo necesario ajustar las series nacionales para utilizar estas nuevas cifras en las estimaciones de series regionales de la tasa de participación, de ocupación y de desempleo. En México, se ajustaron los datos de 1990-1996, pues este país presentó nuevas estimaciones desde 1997 a 2005; en Argentina, se ajustaron los datos desde 1990 a 2003; y en Brasil, donde se toman los datos de la Pesquisa Mensal de Emprego para las estimaciones de estos tres indicadores, se ajustaron las cifras desde 1990 a 2001.

Por otra parte, fueron estimadas las tasas de desempleo abierto y de participación de Colombia, Ecuador, Panamá y República Dominicana excluyendo el desempleo oculto para utilizar estas tasas ajustadas en el cálculo de las respectivas series regionales ya que la información oficial de estos países considera al desempleo oculto dentro de la PEA.

IV. Confiabilidad de las estimaciones

Las estadísticas del Anexo Estadístico que provienen de las encuestas de hogares o de establecimientos de los países están sujetas a errores de muestreo y a errores que no son de muestreo. Los primeros ocurren, por ejemplo, cuando se levanta una encuesta con base en una muestra de la población en vez de realizar un censo, por lo que hay una posibilidad de que las estimaciones difieran de los valores verdaderos de la población que se trata de estimar. La diferencia exacta, llamada error de muestreo, varía dependiendo de la muestra seleccionada, y su variabilidad se mide a través del error estándar de la estimación. En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, las estimaciones de los principales indicadores del mercado laboral presentadas en Panorama Laboral están realizadas con un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones derivadas de las encuestas de hogares o de establecimientos también pueden estar afectadas por errores que no son de muestreo. Estos pueden ocurrir por varias razones, entre las que cabe mencionar la falta de una muestra de un segmento de la población; la incapacidad de obtener información para todas las personas en la muestra; la falta de cooperación por parte de los encuestados para proporcionar información correcta de manera oportuna; errores en las respuestas por parte de los encuestados, y errores producidos al recolectar o procesar los datos.